

## Historia. MÉDICOS (Y OTROS PERSONAJES) FAMOSOS

- Nació Edward **Jenner en mayo 17** (1749-1823), cirujano y médico rural inglés que descubrió la vacuna de la viruela e introdujo la palabra virus. Pensando en que la voz del pueblo es la voz de Dios, Jenner se dedicó a observar y a propalar la idea de que era factible “vacunarse” contra la viruela. En veinte años de necia insistencia ante sus colegas, finalmente en 1796 se lanzó a practicar exitosamente la primera vacunación. Observando cuidadosamente, vio Jenner que a la vaca le daban dos tipos de infecciones, y que sólo una de ellas confería inmunidad exclusivamente durante cierta etapa de la enfermedad. Sarah Nelmes padecía el mal benigno de la vaca, causado por un virus diferente al de la viruela pero que confiere inmunidad cruzada; esta es una erupción pustular que se acompaña de leve malestar general que sana rápidamente. Esta lechera fue quien donó el pus que fuera inoculado a James Phipps, un niño de 8 años que resistió sin enfermar otra inoculación dos meses después, esta vez de viruela virulenta. Y así 23 casos más, que fueron informados en un pequeño libro con un extenso título, que sería muy corto en relación con el inmenso bien que generaría.



- Murió Josef Leopold **Auenbrugger** (1722-1809), médico austriaco que diseñó el método semiológico de la percusión, con lo que él podía hacer un estimado de la cantidad de líquido pleural y el tamaño del corazón.
- Nathan **Kline** -padre de la psicofarmacología- explicó su trabajo sobre reserpina en psicosis ante el congreso norteamericano que dijo haber descubierto, aunque había sido utilizada por dos milenios.



- En mayo 18 nació Vincent du **Vigneaud** (1901-1978), norteamericano ganador en 1955 del Nóbel de Química, aisló y sintetizó las dos hormonas neurohipofisarias, vasopresina y ocitocina.
- Murió Henri Marie **Laborit** (1914-1955), neurólogo francés que descubrió la clorpromazina.
- Murió Alphonse **Laveran** (1845-1922), médico francés que ganó el Nóbel en 1907 por el descubrimiento del Plasmodium. Hizo estudios sobre el Kala-Azar, la enfermedad del sueño y fundó el laboratorio de enfermedades tropicales del Instituto Pasteur.
- 

- En mayo 19 nació John **Abel** (1857-1938), farmacólogo y químico-fisiólogo americano, profesor en Johns Hopkins. Descubrió la epinefrina y aisló y cristalizó la insulina. Diseñó un aparato que se consideran precursor del riñón artificial. Estimulaba a sus estudiantes para que condujeran experimentos y fueran activos participantes en su laboratorio.

- En mayo 20 nació Edward **Lewis** (1918- ), genetista norteamericano que ganó el Nobel de medicina en 1995, por descubrir las funciones que controlan el desarrollo embriológico temprano.
- Nació **Fabrizio de Aquapendente** (1537-1619), cirujano italiano y destacado anatomista del Renacimiento, que ayudó a desarrollar la embriología moderna. Curiosamente, murió un 21 de mayo, al día siguiente de su cumpleaños.
- Murió Helen **Taussig** (1898-1986), la fundadora de la cardiología pediátrica. Fue la primera en utilizar los rayos X para identificar las cardiopatías congénitas y en diseñar la operación de Blalock-Taussig para niños azules (cianóticos) y además advirtió sobre el riesgo de la talidomida en embarazadas, logrando que se interrumpiera el riesgo.



James **Lind** (1716-1794) inició el experimento para curar el escorbuto en los marineros ingleses. El escorbuto – que se conocía desde la edad media – fue curado por el cirujano naval escocés en 1747 por medio de frutas cítricas. Lind encontraba entre trescientos a cuatrocientos casos en las salas del Hospital Haslar, donde prestó sus servicios durante veinticinco años; empezó entonces a recomendar el jugo de limón para preservar la salud de estos marineros y en 1753 escribió su *Tratado sobre el Escorbuto*.

- En mayo 21 nació Bengt **Samuelsson** (1934- ), sueco que ganó el Nobel con Vane y Bergström por su identificación de las prostaglandinas.



- Nació Hans **Berger** (1873-1941), psiquiatra que inventó el electroencefalograma.
- Nació Wilhelm **Einthoven** (1860-1927), Nobel holandés que inventó el electrocardiograma.
- Murió Hideyo **Noguchi** (1876-1928), bacteriólogo japonés que descubrió el *Treponema pallidum*, estudió también la bartonelosis.
- Murió Carl Wilhelm **Scheele** (1742-1786), sueco descubridor del oxígeno y de muchos elementos, dio las bases para el descubrimiento de los alcaloides de las plantas. Precursor de las bases químicas para la fotografía moderna.

- En mayo 22 nació Sir Arthur **Conan Doyle** (1859-1930), oftalmólogo escocés quien inventó al famoso detective Sherlock Holmes, quien emuló a los científicos al basar sus investigaciones en hechos comprobados, evitando teorizar antes de obtener la información.



- En mayo 23 nació Joshua **Lederberg** (1925- ), genetista americano que descubrió los mecanismos del DNA recombinante en las bacterias.
- Nació William **Hunter** (1718-1783), obstetra y anatomista británico, fue educador y escritor sobre temas médicos.

## WILLIAM HARVEY



**Londres.** Un tres de junio murió este famoso fisiólogo inglés (1578-1657) William Harvey (1578-1657) descubrió la verdadera naturaleza de la circulación mayor y la función de bomba que tiene el corazón, pues la fisiología cardiovascular permaneció por mil cuatrocientos años estancada en los conceptos de Claudio Galeno. Estudió medicina en Cambridge y luego en Papua, donde terminó un doctorado en 1602. Fue discípulo del anatomista Fabricius y uno de los profesores de la universidad era el astrónomo Galileo.

Cuando Harvey regresó a Inglaterra se dedicó a la práctica de la medicina, donde fue miembro del Colegio Real de Médicos y galeno de los reyes Jacobo I y Carlos I (ambos de la familia Estuardo). La penetrante inteligencia, coraje y métodos científicos de Harvey se constituyeron en el patrón de investigación biológica de las siguientes generaciones; se basó en la importancia del análisis matemático de los fenómenos naturales, y el insustituible valor de los experimentos en el estudio de la realidad. Su libro *De motu cordis* llama la atención por su manejo de datos que apoyan sus hipótesis y por que se atiene a observaciones experimentales simples.

**México.** El Renacimiento no hizo más que preparar el terreno para el surgimiento de la ciencia medica moderna; esta nació de hecho, en la época post-renacentista y comenzó a afianzarse a mediados del siglo XVII por obra de físicos, fisiólogos y biólogos, que eran discípulos directos o indirectos de Galileo. El **descubrimiento de la circulación de la sangre** por Harvey se considera



hoy día como el único adelanto en fisiología de principios del siglo XVII, comparable a los avances contemporáneos de las ciencias físicas. La historia de esta hazaña podría escribirse fácilmente desde el punto de vista del avance progresivo del conocimiento. En sus investigaciones, Harvey se refería a experimentos auténticos, no imaginados. y aducía irrefutables argumentos cuantitativos. Se ha afirmado con justicia que su descubrimiento de la circulación sanguínea fue la primera explicación adecuada de un proceso orgánico y el punto de partida del camino hacia la fisiología experimental. Sin

embargo, la segunda monografía del sabio de Folkestone acerca de la generación de los animales, publicada en 1651, mientras que en algunos pasajes da la impresión de corresponder al razonamiento científico moderno, muestra en otros pasajes aseveraciones confusas, vagas y caprichosas, rescoldo de la era precientífica de la que el autor no había salido por completo. Puede aseverarse, por tanto, que la ciencia médica moderna no surgió de manera súbita y global, sino que se estructuró gradualmente desde mediados del siglo XVII siguiendo la senda trazada por William Harvey a la luz del pensamiento de Galileo.

De Micheli A. William Harvey y los inicios de la ciencia médica moderna.

[www.gaceta.anmm.org.mx](http://www.gaceta.anmm.org.mx)

## WILLIAM WELCH

**Bogotá.** William Henry Welch, apodado *Popsy* -de origen irlandés- nació en 1850 en Norfolk, Connecticut, en el seno de una familia que contaba con varios médicos rurales; su padre, el abuelo paterno y dos tíos. Contaba con seis meses de vida cuando falleció su madre, y así, su abuela materna asumió su crianza y formación religiosa además de enseñarle las primeras



letras. Más tarde, de 13 años, se matriculó en la Escuela Militar de Winchester, en donde permaneció por algún tiempo para luego ir al *Yale College* donde culminó sus estudios primarios en 1870. Hizo sus estudios médicos en el *Columbia College of Physicians* de Nueva York en donde se graduó en 1875. Viajó a Europa y en Estrasburgo estudió histología con Waldeyer, química con Hoppe-Seyler, y exámenes post mortem con von Recklinghausen. Luego en fisiología con Ludwig y Kronecker en Leipzig, y patología con Cohnheim en Breslau. También trabajó al lado de Koch y de Ehrlich. A su regreso a los Estados Unidos llegó a Nueva York, donde fue

nombrado profesor en *Bellevue Hospital Medical College*, en donde organizó el primer laboratorio experimental de patología de Norteamérica. Es de anotar que esta decisión contrarió significativamente a su padre, quien aspiraba que su hijo médico regresara a ayudarlo en sus labores de médico rural. Los historiadores señalan que Welch durante su estadía en la Gran Manzana se aficionó apasionadamente a la ópera y a visitar galerías de arte y museos. Cuando Welch se encontraba en Alemania conoció a John Shaw Billings, quien se dio cuenta que sus calidades científicas y humanas, eran las necesarias para pertenecer al cuadro de fundadores del nuevo hospital que se proyectaba en Baltimore. Fue el primero de los “cuatro grandes” en ser llamado a la Fundación del Hospital de Johns Hopkins para ocupar el cargo de profesor y jefe del servicio de patología y bacteriología, en donde se desempeñó en forma admirable al punto que -cuando se fundó la Escuela de Medicina en 1893- fue designado como su primer decano y miembro del Comité de Admisiones, encargado de seleccionar los profesores que se requerían para el trabajo docente. Su amistad y admiración por Halsted lo llevó a invitarlo a ocupar el cargo de cirujano y jefe del departamento de cirugía. También contribuyó con firmeza en la aceptación de Howard A. Kelly como ginecólogo y jefe del correspondiente servicio. La consagración al estudio y a la investigación lo llevó a descubrir en 1891 el agente de la gangrena gaseosa, un germen anaerobio Gram positivo, que llamó *Clostridium welchii*, en la nomenclatura moderna denominado como *Clostridium perfringens*, hallazgo que no solamente le dio un gran prestigio personal sino que, en la época, llevó al Hospital de Hopkins a la gloria y el respeto de la comunidad científica del mundo. El producto de muchas de sus investigaciones se basaban en los exámenes post mortem en los que, en asocio con sus discípulos, tomaba muestras de secreciones para estudio bacteriológico, y de tejidos para ser procesados y luego examinados al microscopio.



Durante sus años de dedicación exclusiva y tiempo completo en el centro hospitalario que ayudó a organizar y dirigir, fue un dinámico administrador, logrando la estructuración de la Escuela de Salud Pública de la que fue su primer director; el Departamento de Historia de la Medicina y la Biblioteca que hoy lleva su nombre, que fue apoyada por la Fundación Rockefeller, para cuya formación seleccionó los principales textos médicos de autores norteamericanos y europeos. En 1920 fundó el *American Journal of Hygiene*, el más importante en su género en Norteamérica, así como el *Journal for Experimental Medicine*.

Su inquietud por servir a la humanidad lo condujo en la Primera Guerra Mundial a cuidar las condiciones sanitarias de los cuarteles de los soldados norteamericanos destacados en el frente de combate, con el grado de coronel de la Armada. Este trabajo como médico militar lo animó a participar con gran entusiasmo en la organización de la Cruz Roja Internacional. Presidió importantes sociedades científicas, muchas de las cuales fundó, como la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, la Asociación Americana de Patólogos y Bacteriólogos, la

Asociación Americana de Historia de la Medicina y otras. Recibió cerca de treinta grados honorarios y muchas condecoraciones y medallas.

Se retiró en 1930 habiendo cumplido los 80 años de edad y lo sucedió en su cargo William G. Mac Callon, quien se destacaba como uno de los grandes investigadores en malaria que por la época azotaba extensos territorios de su país. Falleció pleno de gloria y honores, trabajando en Johns Hopkins, en abril de 1939 de un carcinoma de las vías digestivas que le habían diagnosticado e intentado intervenir un año antes. Simón y James Thomas Flexner escribieron en 1941 una hermosa biografía del personaje que titularon: *William Henry Welch and the Heroic Age of American Medicine*.

### **Ricardo Rueda-González, MD**

Ginecólogo, Fundación Santafé de Bogotá  
(Apartes tomados de un artículo publicado en la revista *Medicina* –de la Academia Nacional- 2003; 25: No.2)

## KELLY, EL CIRUJANO GINECOLÓGICO

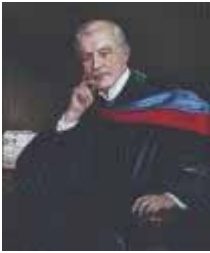
**Baltimore.** Howard Atwood Kelly, también -como Welch- era de ascendencia irlandesa y perteneciente a una familia de profundas convicciones religiosas. Leía la Biblia a diario. Cuando llegó a su mayoría de edad, su madre le obsequió una bella edición de ésta que ocupaba el lugar más importante de su nutrida biblioteca. Nació en Camden, Nueva Jersey, en febrero de 1858 y fue el último de los cuatro fundadores de Johns Hopkins en ser requerido para iniciar las labores asistenciales y académicas del nuevo hospital. Durante sus estudios de primaria en la Universidad de Pensilvania, se destacaba por su gran afición a las ciencias naturales y al estudio de los idiomas, francés, italiano, español y latín. Igualmente se distinguió por la gran dedicación al piano. Inició muy joven sus estudios de medicina en 1877, también en la Universidad de Pensilvania, en donde el programa docente era extremadamente estricto. La escuela contaba con excelentes instalaciones, sofisticados laboratorios de química, histología y patología, lo que permitía a los estudiantes una sólida preparación en las ciencias básicas. Además tenía un cuerpo de profesores de la más alta calificación tales como Joseph Leidy de anatomía; Richard A. Penrose de obstetricia y enfermedades de la mujer; John Ashurs de cirugía, y William Goodel de ginecología. Esta escuela de medicina fue la primera que se abrió en los Estados Unidos de manera formal en 1763. Le siguieron el King's College, más tarde Universidad de Columbia en 1767, y luego Harvard en 1782. Su gran dedicación al estudio y la investigación motiva a sus compañeros de clase, en 1880, a elegirlo presidente de curso. En mayo de 1882 recibió con honores el título de médico, para iniciar su entrenamiento de post grado en el Hospital de Kensington, cerca de Filadelfia, en donde se aficionó a la ginecología médica y quirúrgica, así como a la carrera docente que lo llevó a alcanzar el título de Profesor de la Universidad de Pensilvania.

Por la época se practicaban muchas intervenciones quirúrgicas en las residencias de los pacientes, en donde se habilitaban los quirófanos en el comedor que era desinfectado días antes con aerosoles de ácido carbólico. Los historiadores señalan que Kelly practicaba intervenciones en estos lugares en los que trabajaba con Mrs. Hellen Wood, una enfermera a quien había entrenado como su asistente (instrumentadora). En 1833, en Kensington, funda el Hospital Kelly para Mujeres, uno de los primeros en los Estados Unidos dedicados únicamente a la obstetricia y enfermedades de la mujer, que años después fue incorporado al Hospital de Kensington para mujeres. Sus preferencias quirúrgicas estaban en la cirugía vaginal y fue quien ideó los puntos de Kelly, que colocaba en la unión uretrovesical para la corrección de la incontinencia urinaria de esfuerzo, así como las pinzas hemostáticas que llevan su nombre, ampliamente empleadas todavía por muchos cirujanos. Pero también sobresalió en la cirugía por vía abdominal, desarrollando una técnica de útero-suspensión (histeropexia), en la que fijaba el fondo uterino a la cara posterior de la pared abdominal. En 1893 sus inquietudes científicas le llevaron a desarrollar el cistoscopio de aire (distendía la vejiga con aire), lo que le permitía no solamente visualizar el interior de la vejiga sino también cateterizar los ureteres colocando la paciente en posición genupectoral. Las experiencias en este campo las publica en asocio con Curtis F. Burnam en el libro titulado *Diseases of the Kidneys, Ureters and Bladder* en 1914 y así se constituyó en uno de los pioneros de la urología femenina.

Cuando fue llamado a Johns Hopkins en 1889 a desempeñarse como Profesor Asociado de Ginecología, tenía 33 años de edad, era ya un especialista de gran fama tanto en Norteamérica como también en algunos círculos científicos de Europa. Sus preocupaciones eran la asepsia y la antisepsia. Insistía a sus alumnos en el cuidadoso lavado de manos y aseo de las uñas que iniciaba con una solución de permanganato de potasio, luego con una solución de ácido oxálico que después lavaba con agua; finalmente cubría sus dedos con una tela previamente tratada con solución de ácido carbólico, que también recomendaba para la desinfección del instrumental. Uno de sus destacados discípulos, William T. Howard, anotaba que en la sala de cirugía, Kelly primero daba lectura a la historia clínica y



los exámenes de laboratorio, para luego formular un diagnóstico y una propuesta de intervención quirúrgica. Antes de iniciar la cirugía, miraba el reloj de pared del quirófano para establecer la hora de iniciación del procedimiento, y seleccionaba dos de sus asistentes para que llevaran el conteo de las compresas. Howard recuerda que el acto quirúrgico de Kelly era “un libro abierto”, que sus intervenciones eran audaces, limpias, y que siempre les explicaba hasta el más mínimo detalle, cómo debía hacerse y por qué. Kelly siempre mantuvo la posición de que la ginecología debía ser una especialidad eminentemente quirúrgica y que por consiguiente debía anexarse a la cirugía general y no a la obstetricia, tesis que fue defendida también por sus eminentes discípulos Tomas S. Cullen, más tarde su sucesor, y Richard W. TeLinde; así que la ginecología con Kelly y la obstetricia con el famoso John W. Williams, en Hopkins, permanecían separadas. En 1950, Georgeana Seegar Jones, por entonces directora de la sección de endocrinología ginecológica, presentó un proyecto de integración que permaneció dormido por años hasta 1964, en que se vio la conveniencia de la fusión, estableciéndose formalmente el Departamento de Obstetricia y Ginecología, a la cabeza del cual fue puesto, Allan C. Barnes. Un buen número de libros publicó Kelly durante su exitosa trayectoria: *The Vermiform Appendix and its Diseases*, 1905; *Gynecologic and Abdominal Surgery*, dos volúmenes en asocio con Charles P. Noble, 1908-1909; *Dr. Kelly's Medical Gynecology*; *Operative Gynecology*; *Myomata of the Uterus* (en asocio con Cullen en 1909) y varios otros de la más alta calidad. En las revistas de la especialidad de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, aparecían con frecuencia publicaciones del ilustre ginecólogo, que siempre fueron bien comentadas por su profundidad y claridad.



A sus ochenta años, por obvias razones, dejó la cirugía, pero continuó siendo un ginecólogo médico importante. Presentaba frecuentes episodios de infecciones respiratorias y al iniciar el año 1943 cuando contaba con ochenta y cinco años mostraba ya una notoria decadencia física. El 12 de febrero de ese año, con los diagnósticos de uremia y neumonía, fue internado en el Hospital *Union Memorial* de Baltimore, en donde falleció unas pocas horas antes que su esposa, quien se encontraba recluida en habitación contigua y muriera, posiblemente por una falla multisistémica de la edad avanzada. Luego de una sencilla ceremonia religiosa el Dr. Kelly de Hopkins, fue sepultado junto con su esposa en el Cementerio de

Woodlawn de la misma ciudad. En su memoria la sección de oncología ginecológica del famoso hospital se llama Kelly Oncologic Service. Uno de sus amigos, el doctor Rudolph Matas, de Nueva Orleans, dijo a su fallecimiento: “Una vida con semejante actividad, tan vasta y fructuosa, no necesita premiarse para coronar sus logros. El doctor Kelly ha creado su propio monumento el cual está construido sobre fundamentos que son tan indestructibles como la roca de los tiempos”.

### **Ricardo Rueda-González, MD**

Ginecólogo, Fundación Santafé de Bogotá

(Apartes tomados de un artículo publicado en la revista Medicina –de la Academia Nacional- 2003; 25: No.2 [www.encolombia.com](http://www.encolombia.com) )

## EL GRAN LAËNNEC



*René Théophile Hyacinthe Laënnec, vivió cuarenta y cinco años. Nació en Quimper, Francia en 1781 y murió en 1826 de tuberculosis. Laënnec era un hombre pequeño y enjuto, de aspecto tan enfermizo como sus pacientes. Se le considera uno de los grandes clínicos de su época y el más ilustre de los clínicos respiratorios. Es el padre de la auscultación al inventar el estetoscopio, del griego stethos = pecho, corazón y skopeu = observar. Como hombre, fue descrito como increíblemente polifacético, era buen filólogo, músico, cazador, dibujante, grabador y administrador, además de ser un genio médico y un hombre bueno. Laënnec vivió la época de la revolución y contrarrevolución francesa al quedar su casa al frente de la Place du Bouffai, donde a diario se realizaban las ejecuciones.*

***Pasó la adolescencia en Nantes en casa de un tío médico. A los diecinueve años de edad, becado viajó a París a la Escuela Médica para iniciar los estudios de medicina, en los que pronto se distinguió. Fue alumno de Corvisart, médico personal de Napoleón y de Dupuytren, famoso por la descripción de la contractura que lleva su nombre. Una vez graduado, trabajó en el Hospital Necker donde fue nombrado médico en 1816, a los treinta y cinco años de edad.***

Alcanzó gran prestigio en vida al crear el método anatómico-clínico, según el cual comprobaba en el cadáver los hallazgos auscultatorios que encontraba en vida. Examinó y auscultó gran número de pacientes con tuberculosis por lo que describió la gran variedad de soplos pulmonares y los diferentes tipos de estertores respiratorios. La historia cuenta que en 1816, al examinar a una joven enferma cuya gordura hacía difícil oír los latidos del corazón y recordando un juego de niños que había visto, Laënnec enrolló una hoja de papel en forma de cilindro, aplicó uno de los extremos sobre el pecho de la paciente y el otro a su propio oído y pudo oír el corazón *de una manera más clara y más distinta de lo que jamás había escuchado mediante la aplicación del oído desnudo.*

Publicó en 1819, su libro *De l'auscultation médiate ou traité du diagnostic des maladies des poumons et du coeur fondé principalement sur ce nouveau moyen d'exploration* en donde describió el estetoscopio como un cilindro de madera, cedro o ébano, de cuatro centímetros de diámetro y treinta de largo, perforado por un agujero de seis milímetros de anchura y ahuecado en forma de embudo en uno de sus extremos. En dicha obra, que causó gran sensación en París, describió los sonidos que oyó con el estetoscopio, creó nuevos términos como pectoriloquia, egofonía, crepitación, estertor y detalló enfermedades no conocidas hasta entonces.

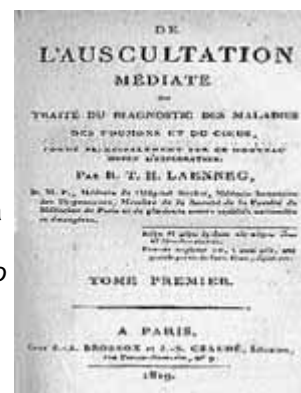
En 1822 dictó la cátedra de Medicina en el Colegio de Francia sucediendo a Corvisart. En 1826 -el año de su muerte- apareció la segunda edición de su obra con el simple título de *Traité d'auscultation médiate*. En esta edición, Laënnec contó que se había cortado por lo menos en siete ocasiones al trabajar con cadáveres de tuberculosos e hizo más énfasis en una ocasión, cuando al examinar unas vértebras tuberculosas, la sierra le erosionó el índice de la mano izquierda y se inoculó el bacilo; refirió con detalle el desarrollo de la lesión que apareció tras el accidente. Al parecer el contagio ocurrió en 1802, año en el cual moría de meningitis tuberculosa, Xavier Marie Francois Bichat, predecesor de Laënnec en la patología. Relatando su propia condición médica Laënnec escribió: *vigor disminuido a la mitad desde París, visible pérdida de peso, sensaciones más o menos perceptibles de fiebre*. Su enfermedad, paradójicamente, no fue diagnosticada hasta que se encontró en estado avanzado.

Tres son las principales contribuciones de Laënnec en la historia de la medicina: La invención del estetoscopio, la delimitación de cuadros semiológicos de enfermedades cardíacas y pulmonares y la descripción de lesiones anatómico-patológicas.



La invención del estetoscopio -que constituyó un notable avance también generó inquietud en la época- por cuanto algunos pacientes consideraban que podría tratarse de un método quirúrgico, en tanto que los médicos consideraban incómodo su transporte. Se podría decir que Laënnec -al inventar un instrumento que se interponía entre el paciente y el médico- inició los métodos diagnósticos y transformó la práctica de la medicina. Complementó el método tradicional, de hacer preguntas a los pacientes e interpretar sus respuestas con la interpretación de lo hallado con un instrumento, del cual, puede decirse, el estetoscopio fue el primero. En cuanto a la descripción de lesiones anatómo-patológicas, Laënnec

caracterizó múltiples en sus excelentes descripciones, entre ellas: bronquiectasias, enfisema, edema e infarto pulmonar, neumonía lobar y gangrena pulmonar, neumotórax, pleuresía, tuberculosis pulmonar y el compromiso tuberculoso de otros órganos, como las meninges. Laënnec realizó sin temor minuciosas autopsias a los pacientes con tuberculosis, a diferencia de los patólogos Morgagni y Valsalva, quienes preferían no exponerse a la enfermedad. En una carta Morgagni, le decía a Laënnec: *Joven, apártate de los cadáveres de los consuntivos*. Laënnec reconoció, más de cincuenta años antes del descubrimiento del bacilo, que los tubérculos y el exudado gelatinoso y caseoso correspondían a la misma enfermedad y no a dos distintas como se creía entonces; se dio cuenta, sin usar el microscopio, que una forma podía transformarse en otra. Esta teoría unitaria, en donde el tubérculo era la enfermedad y la consunción la forma pulmonar o donde hubiere tubérculos había enfermedad, revolucionó la concepción que se tenía de la tuberculosis. La creencia dualista -apoyada por Virchow, patólogo alemán- iba a persistir hasta el descubrimiento del bacilo tuberculoso por Koch en 1882. Virchow arremetió contra la idea de Laënnec, lo responsabilizó de haber limitado el desarrollo de la enseñanza de la tuberculosis y postuló que los tubérculos y la neumonía caseosa eran dos entidades diferentes. Laënnec refirió el orden de frecuencia del compromiso sistémico por los tubérculos, *bronquios y glándulas mediastinales, glándulas cervicales, glándulas mesentéricas, glándulas en todas partes del cuerpo, hígado, próstata, la superficie peritoneal y pleural, epidídimo, vasos deferentes, testículo, bazo, corazón, útero, cerebro, los cuerpos vertebrales*. Una concepción equivocada de Laënnec fue pensar que la tuberculosis no era contagiosa y consideró que la enfermedad era resultado de la vida en las ciudades a causa de la miseria y no por contagio o infección. Laënnec también expresó pesimismo frente al tratamiento de la enfermedad, el cual consideró absurdo: *la enfermedad tuberculosa es como las afecciones cancerosas: absolutamente incurable*. Laënnec es indudablemente un gigante de la medicina, de la medicina respiratoria y de la tuberculosis. Su maestría en el arte de la observación clínica, en el ejercicio cotidiano de la meticulosa correlación anatómo-clínica y en su intuitiva búsqueda constituyen ejemplo que debe seguirse. Con razón dijo de él Osler: *El descubrimiento por Laënnec del arte de la auscultación, por virtud del cual, por medio de las alteraciones de los ruidos normales del tórax, podían reconocerse varias enfermedades del corazón y los pulmones, dio inmenso ímpetu a la investigación clínica. Los aportes de Laënnec al estudio de las enfermedades de los pulmones, del corazón y de los órganos abdominales, realmente establecieron los fundamentos de la moderna clínica médica*.



**Carlos Awad García, MD, Francisco González, MD, MS** Hospital Santa Clara. Bogotá.

(Laënnec, el inventor del estetoscopio y maestro de la tuberculosis. Tomado de la *Revista Colombiana de Neumología*, 2004; 16: No.3, [www.encolombia.com](http://www.encolombia.com) ) **Nota del Editor**. El nombre de Laënnec está asociado a la forma portal de cirrosis hepática. Curiosamente esto no se debe a que haya hecho algún aporte sobre el tema sino simplemente a una nota a pie de página proponiendo el nombre de cirrosis (*kirrós*, amarillo) para el hígado granular, indurado y amarillento encontrado en la autopsia de un caso con enfisema pulmonar. (*Medivisión, portal de Historia de la Medicina*. [www.revistamedica.8m.com](http://www.revistamedica.8m.com)).

## **FRANZ CORNELIS DONDERS**



Este oftalmólogo, el más eminente entre los médicos holandeses del siglo XIX, nació el 27 de mayo de 1818 y murió el 24 de marzo de 1889. La corrección científica de los trastornos refractivos (miopía, hipermetropía y astigmatismo) fue posible gracias a los estudios que hizo sobre fisiología y patología ocular. Encontró Donders que la hipermetropía (visión para leer de lejos) se debe a un acortamiento del globo ocular, de manera que los rayos refractados por el cristalino convergen detrás de la retina; también descubrió que la visión borrosa del astigmatismo es causada por superficies dispares y no usuales de la córnea y del cristalino, que disemina los rayos de luz en lugar de enfocarlos.

## **MADAMA DE FESSEL**

Madama de Fessel -una matrona francesa casada con el doctor Fessel- se graduó de comadrona en el Hospicio de la Maternidad y Escuela de Partos de París en 1818. Vinieron a América con su esposo, e inicialmente estuvieron en Nueva Orleáns (1822), después pasaron a México (1824) y luego se establecieron en Lima durante diez años a comienzos del Siglo XIX (1826-1836). En la capital del Perú establecieron la primera escuela de maternidad del país. Mme. Fessel escribió varios libros sobre el tema, los cuales son reeditados en esta publicación

La obra es el resultado de las profundas investigaciones hecha por El Profesor Rabí Chara en los Archivos Históricos y la recopilación de los libros de Mme. Fessel. Le edición fue patrocinada por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. El resultado es una producción del mayor interés histórico, especialmente para los gineco-obstetras y comadronas y un homenaje a Mme Fessel, precursora de la enseñanza practica de la Tocología en el Perú. Mme. Fessel y su esposo regresaron a Francia en 1836.

Una pequeña glosa de interés filológico para Mme Fessel es el empleo del galicismo *Obstetrice* que el diccionario *Larousse* califica como barbarismo. Las palabras castellanas son comadrona, matrona o partera. La historia de la medicina se enriquece una vez con los aportes del Profesor Rabí Chara y es un placer recomendar la lectura de esta y de las otras obras del autor.

Rabí Chara Miguel: El Hospital de Maternidad de Lima y la Escuela de Obstetrices del Perú (1826-1836). Labor y obra de Benita Paulina Cadeau de Fessel. Tomo V de la Historia de la medicina del Perú. Grahuer, Lima Perú, 2004, 333 paginas. / Benita Paulina Cadeau de Fessel: Consejos a las mujeres encinta, Guadalajara , Mexico 1825/ Benita Paulina Cadeau de Fessel: Reflexión sobre la organización de la Maternidad o Escuela de Partos en Lima 1827./ Benita Paulina Cadeau de Fessel: Curso elemental de partos, Masias, Lima 1827/ Benita Paulina Cadeau de Fessel: Practica de Partos, Masias, Lima 18307 Benita Paulina Cadeau de Fessel: Relación histórica de una preñez extrauterina, Lima 1830 / Benita Paulina Cadeau de Fessel: Relación actual del estado actual de la Obstetriz, Masias, Lima, 1836

**Jaime Gómez-González, MD**  
Jupiter, Florida

## EL HOSPITAL WALTER REED



**Del Editor.** Con ocasión del cierre –o mejor, de la reubicación- del famoso Hospital Walter Reed de Washington, traemos aquí algunos comentarios.

**Walter Reed** (1851-1902), cirujano y bacteriólogo del ejército estadounidense que descubrió la causa de la fiebre amarilla. Nació en el condado de Gloucester, Virginia, el 13 de septiembre de 1851, y estudió en la Universidad de Virginia y en la Facultad de Medicina del hospital de Bellevue. En 1875 ingresó en el cuerpo médico del Ejército, donde sirvió como cirujano militar. En 1893 fue nombrado conservador del museo y ejerció como catedrático de bacteriología y microscopía en la Facultad de Medicina del ejército en Washington; durante los siguientes siete años realizó importantes investigaciones sobre la etiología, control y transmisión de enfermedades epidémicas como la fiebre amarilla y la fiebre tifoidea. Una de sus investigaciones más notables fue organizada por el Departamento de Guerra, con el fin de examinar una epidemia de fiebre tifoidea entre las tropas estadounidenses; los hallazgos de la comisión representaron una importante contribución a la prevención y control de las epidemias causadas por esa fiebre. **La mayor contribución de Reed a la entomología médica fue el resultado de sus trabajos en 1900 como director de una comisión que debía estudiar las causas y la transmisión de la fiebre amarilla en Cuba. Reed demostró de forma concluyente que el germen de la fiebre amarilla se transmite por la picadura del mosquito *Aedes aegypti*. Como resultado de sus hallazgos, William C. Gorgas consiguió eliminar casi por completo la enfermedad en La Habana en el plazo de tres meses, al exterminar los mosquitos en toda la zona. Desde 1901 la incidencia de la fiebre amarilla ha descendido drásticamente en todo el mundo gracias a la aplicación del descubrimiento de Reed. Poco después de su regreso a Cuba murió en Washington, el 22 de noviembre de 1902. El Centro Médico Walter Reed de Washington fue llamado así en su honor.** En realidad, Reed confirmó las teorías sobre el origen de la fiebre amarilla hechas con anterioridad por Carlos Juan Finlay (1833-1915), médico y biólogo cubano, quien nació en Puerto Príncipe (hoy Camagüey) y estudió en el Jefferson Medical College de Filadelfia. En 1881 propuso la teoría de la transmisión de la fiebre amarilla por los mosquitos. En 1902, al proclamarse la República de Cuba, Finlay fue nombrado jefe nacional de Sanidad. El 3 de diciembre, aniversario de su nacimiento, se celebra el Día de la Medicina Americana.

La noticia del cierre se consignó así: Una comisión del ejército estadounidense votó este jueves a favor de cerrar el histórico Centro Médico Militar Walter Reed de Washington, como parte de un plan para reestructurar las bases militares en todo el país. El personal médico de Walter Reed ha atendido a presidentes de Estados Unidos, soldados y líderes extranjeros durante casi un siglo. Los planes de la Comisión son trasladar la mayor parte de las funciones que se realizan en el Walter Reed --que ya tiene 96 años de operación-- al Centro Médico Naval de Bethesda --en el cercano estado de Maryland-- el cual será ampliado y tomará el nombre de Walter Reed. Las autoridades locales de Washington expresaron desaliento ante la inminente clausura debido a que transferirá más de cinco mil seiscientos empleos fuera de la capital estadounidense.

## EL NEUROCIRUJANO HARVEY WILLIAMS CUSHING



Júpiter. El padre de la neurocirugía (1869-1939) nació en Cleveland, Ohio. Su padre -Henry Kirke Cushing- era de familia de médicos: el abuelo Evanston Cushing (1835-1802) y el bisabuelo David Cushing Jr. (1768-1814). La madre fue Betsey Maria Williams. Estuvo casado con Katharine Stone Crowell. Harvey hizo sus primeras letras en Cleveland en donde se recibió de bachiller. Viajó a New Haven para cursar pre-médico en la Universidad de Yale y -al concluir estos cursos- ingresó a la facultad de medicina de la Universidad de Harvard donde se graduó con honores en 1895. Hizo su internado en el Hospital General de Massachusetts (1895-1896) y luego adelantó estudios de postgrado en el departamento de cirugía de la Universidad John Hopkins de Baltimore con el reconocido cirujano William S. Halstead. Viajó a Europa y bajo la dirección del Nobel Theodor Kocher (1841-1917) y después -con Hugo Kronecker (1839-1914)- hizo experimentos relacionando la presión arterial sistólica y la presión intracraneana. Visitó a Victor Horsley en Londres y participó en los experimentos sobre la corteza motora de primates con Charles S. Sherrington (1857-1952). Regresó a Baltimore y en 1903 era ya profesor asociado de cirugía, cuando empezó su interés y dedicación por el sistema nervioso. En 1904 presentó a la Academia de Medicina de Cleveland un artículo sobre la especialidad de la neurocirugía. **El doctor Cushing organizó el Laboratorio de Cirugía Experimental Hunter, tuvo una relación estrecha con William Osler y empezó el programa de enseñanza de la nueva especialidad.** Sus trabajos sobre la glándula hipófisis y el Síndrome de Cushing lo hicieron mundialmente conocido. Participó en la Primera Guerra Mundial como jefe de un hospital de guerra en territorio francés. Regresó a los Estados Unidos, siendo luego nombrado Jefe de Cirugía del Hospital Peter Bent Brigham de Boston y Profesor de Cirugía de Harvard (1912). Entre 1933 y 1937 fue profesor en la Universidad de Yale y posteriormente profesor de Historia de la Medicina hasta su muerte. Fue miembro de la Sociedad Filosófica Americana, de la Academia Nacional de Ciencias, de la Academia Americana de Artes y Ciencias, de la Sociedad Real de Inglaterra y de más de setenta sociedades internacionales de Estados Unidos, Europa, Suramérica e India. Escribió un gran número de artículos y de libros sobre la especialidad. Ganó el premio Pulitzer por la biografía de Osler. **Es notable el interés que tuvo el doctor Cushing en los tumores cerebrales; en su serie sobre dos mil veintitrés lesiones de este tipo, muestra como redujo al 10% una mortalidad que era del 100%, gracias al perfeccionamiento de la técnica y el desarrollo de la especialidad.** Treinta y cinco de sus discípulos crearon la Sociedad Harvey Cushing en 1932, actualmente *American Association of Neurological Surgeons*. Recibió grados honorarios de nueve universidades americanas y trece europeas. Fue condecorado con la Medalla de Servicios Distinguidos, la Orden del Baño, la Legión de Honor y la Orden del Sol de Perú. Cushing falleció el 7 de Octubre de 1939 a la edad de setenta años. En la necropsia se encontró oclusión de la coronaria posterior, de las dos arterias femorales y un quiste coloide de un centímetro de diámetro en el tercer ventrículo. El Gobierno de los Estados Unidos honró su memoria con el sello postal que conmemoraba al primer médico que usó los Rayos X para el diagnóstico de problemas neurológicos.

### Jaime Gómez-González, MD

Neurocirujano

Miembro de Número

Academia Nacional de Medicina de Colombia

Fulton JF: Harvey Cushing, a biography, Ch C Thomas, Springfield II, 1946 (Obsequio del Dr. Carlos Mora).

Harvey Williams Cushing <http://www.whonamedit.com/doctor.cfm/980.html>

## CUSHING, EL ENDOCRINÓLOGO



**Del editor.** Cushing fue un muy hábil neurocirujano que creía que la intervención en si misma era la parte menos importante del trabajo de un cirujano, pues fue un gran promotor de la cirugía experimental. Desarrolló muchos de las técnicas y procedimientos básicos neuro-quirúrgicos actuales y entre sus investigaciones se encuentra el desarrollo de un método para destruir el ganglio del trigémino en la neuralgia, analgesia infiltrativa y una introducción a la electrocoagulación. La descripción del profesor Gómez González (que en parte se basa en una biografía que le envió su ex discípulo, el distinguido neurólogo colombiano Carlos Mora) está básicamente orientado a sus

extraordinarios aportes a la neurocirugía. Pero –tan grande fue la contribución de este científico- que un estudiante de la actualidad lo recordaría más bien (¿equivocadamente?) como endocrinólogo pues **–además de la descripción del reconocido síndrome de Cushing por adenomas basófilos, antes denominado síndrome poliglandular- hizo la descripción de las funciones de la hipófisis y trabajó en la hipofisectomía experimental. Cushing y cushingoides son epónimos utilizados en la práctica diaria, este último para describir el aspecto presentado por los pacientes que reciben corticoides por algún tiempo.** Su relación con cirujanos endocrinos (Víctor Horsley –quién adelantó estudios sobre acromegalia e hipofisectomías experimentales- y el fisiólogo y cirujano Emil Theodor Kocher –el mago de las tiroidectomías-) además del caso que le tocó ver en 1901 (que le llamó poderosamente la atención) lo llevó al campo de la neuro-endocrinología. El paciente presentaba síntomas de infantilismo sexual, obesidad, cefalea, corta estatura y trastornos visuales que resultaron asociados con un tumor hipofisiario. Conoció entonces las descripciones de Frölich en Viena y asistió a unas conferencias sobre la pituitaria dictadas por Schäfer (aquel profesor londinense que con Oliver describiera las acciones hipertensivas tanto de la epinefrina como de los extractos neuro-hipofisiarios, quien fuera docente de Bayliss y Starling, descubridores de la protohormona secretina); aprendió además una nueva técnica para abordar la hipófisis en perros. Se convirtió en su interés primordial el poder llegar a aquella pequeña glándula intracerebral que se encontraba tan protegida por estructuras óseas (la silla turca) y meníngeas. Así se dedicó a hacer hipofisectomías en muchos animales y a tratar de correlacionar la clínica que seguía con las funciones hipofisiarias. **De allí postuló (al tiempo que mejoraban las técnicas histoquímicas) que la acromegalia era debida a un exceso de hormona del crecimiento producida en tumores eosinófilos y que el síndrome poliglandular –con adiposidad, hipertensión, diabetes, osteoporosis y otras manifestaciones- era en realidad causado por tumores basófilos en el centro de la hipófisis, por lo que este basofilismo hipofisiario comenzó a denominarse la Enfermedad de Cushing. Su creciente experiencia con pacientes que presentaban tumores hipofisiarios lo llevó a concluir que los tumores que generaban hipofunción eran responsables del síndrome adiposo-genital y de unas formas de enanismo, mientras la hiperfunción causaba la acromegalia y el gigantismo, pero además hizo énfasis en que las disfunciones hipofisiarias tenían una marcado efecto sobre el resto de las glándulas del sistema endocrino.** Estuvo estrechamente relacionado con la fundación de la *Endocrine Society*.

**Alfredo Jácome Roca, MD**  
*Internista-endocrinólogo*  
*Editor, Tensiómetro Virtual*

## BROUSSAIS: EL MENSAJE ERRADO DE LA MEDICINA GALA

**Bogotá.** La medicina colombiana, como la medicina internacional en su conjunto, experimentó durante todo el siglo XIX una fuerte impronta de la medicina francesa, por dos razones. La primera, por la atracción que el desarrollo político y cultural francés ejerció, al menos desde la Revolución de 1789, sobre nuestro país. La segunda, por los grandes logros que la medicina francesa alcanzó también después de la Revolución, logros que la convirtieron en la vanguardia de la llamada medicina "científica".



La medicina fisiológica de Francois-Joseph-Victor Broussais (1772-1838) ejerció una amplísima influencia en Europa y en todo el mundo durante las primeras dos o tres décadas del siglo pasado. Más allá de sus doctrinas propiamente médicas, su importancia radicó en la crítica que hizo a la medicina del Antiguo Régimen. Su esquema patogénico es bien sencillo: la irritación excesiva a nivel del tubo digestivo acaba transformándose en inflamación que, por simpatía a través del sistema nervioso, actúa sobre el resto del organismo, provocando los *síntomas generales*. Para este médico la mayoría de las enfermedades se debía a exceso de irritación (enfermedades esténicas), por lo cual propugnó una terapéutica debilitante, en que la técnica de la sangría ocupó un lugar

central. Se decía en Francia que Broussais había derramado más sangre que la que había corrido en las guerras napoleónicas. Las doctrinas de Broussais llegaron a Colombia con algunos médicos franceses después de 1810: Pierre-Paul Broc, Bernard Daste, Desiré Roulin, Eugène Rampon, Hipolite Villaret, Antoine de Laloubie. Los más decididos partidarios de Broussais fueron los dos primeros. La difusión de sus doctrinas, como sucedió en Europa y en otras partes del mundo, se cumplió en polémica con las doctrinas del escocés John Brown, a quien el propio Broussais había combatido con el mismo ardor con que combatió los sistemas médicos del siglo XVIII. Los defensores de las doctrinas de Brown fueron los médicos ingleses y escoceses que vinieron con la Legión Británica, y otros médicos británicos que llegaron por vías diferentes. La polémica, a su vez, envolvió a los médicos criollos. La medicina de Broussais impregnó el plan de estudios de 1826 para la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Bogotá, aun cuando entre los textos recomendados figuraban obras de grandes nombres de la medicina "propiamente moderna" que se estaba gestando en los hospitales y escuelas de medicina de Francia, como Bichat, Magendie, Pinel, Bayle, Roche y Orfila. Las ideas de Broussais dominaron la práctica de los médicos colombianos de las primeras décadas del siglo XIX en los centros urbanos de cierta importancia, como Bogotá, Medellín, Cartagena y Popayán. Pero mientras la influencia de Broussais se imponía en las primeras décadas del siglo XIX, otros de sus connacionales trabajaban arduamente en los hospitales de París reformados por la Revolución Francesa e iban conformando la medicina hospitalaria o anatomo-clínica. Se llamaban Jean-Nicolas Corvisart (médico de Napoleón), René-Theophile-Hyacinthe Laennec, Xavier Bichat, Gaspard-Laurent Bayle, entre otros. Esta medicina sólo habría de aclimatarse hacia los años sesenta del siglo pasado. (Apartes del artículo La medicina en Colombia, de la influencia francesa a la norteamericana. Néstor Miranda Canal. Revista *Credencial Historia* (Bogotá). 1992; Edición 29).

**Del editor.** Por aquella época la medicina definitivamente hablaba francés, al menos en nuestro medio. Contrasta la posición dogmática y autoritaria de Broussais con unas nuevas teorías (que fue impuesta a las escuelas médicas y a colegas al mejor estilo de Claudio Galeno, aunque sólo por unas pocas décadas) y la de otros médicos que aportaron conocimientos reales a este campo; recordemos a los galos contemporáneos del anterior como Pasteur, Corvisart, Bernard, Laennec, Bichat, o clínicos como Charcot y Trousseau o Brown-Séguard. Los médicos influyentes que postulaban alguna hipótesis, la trataban como un dogma, sin someterla al filtro de la investigación. No podemos sin embargo ser demasiado críticos de Broussais, pues muchos de los científicos de aquellos tiempos –como Virchow– se opusieron a los hallazgos de otros no menos importantes– como Semmelweis. Pero no hay duda que en instituciones se sumo prestigio como la Academia Francesa de Medicina, tomaban asiento los pioneros que modernizaron la medicina.

## ***SEMMELEIS, EL DE LA FIEBRE PUERPERAL***

Ignaz Philipp Semmelweis fue un médico húngaro que los veintiocho años fue nombrado asistente de la primera clínica ginecológica de Viena, universidad en donde enseñaban –entre otros- Skoda y



Rokitansky. Era una época en que la fiebre puerperal hacía estragos, pero la mortalidad de las púerperas era mucho mayor en la primera clínica ginecológica que en la segunda; a la primera clínica concurrían estudiantes de medicina y a la segunda, no. Estos iban allí a asistir los partos, pero lo hacían después de haber estado disecando cadáveres en el pabellón de anatomía. Se dieron muchas razones para esto, pero Semmelweis no creía que tuviesen ninguna validez. Cuando el legista Kolletschka, al hacer una autopsia se pinchó en un dedo, murió con los mismos síntomas que los de la fiebre puerperal; el ginecólogo húngaro demostró que la causa estaba en el material putrefacto de las manos de los estudiantes. Estableció entonces -entre otras medidas- el lavado de manos de los estudiantes con agua de cloro. La mortalidad bajó a cifras menores que las de la segunda clínica y las de las parturientas de la calle. Infortunadamente no le creyeron y le declararon la guerra, por lo que se retiró y posteriormente enloqueció, muriendo a los cuarenta y siete años. Con Lister se considera un pionero de la antisepsia y de la causa microbiológica de las infecciones.

<http://escuela.med.puc.cl/publ/HistoriaMedicina/SigloXIXIgnazSemmelweis.htm>

## JUAN XXI, EL PAPA MÉDICO

*El fallecimiento del admirado Juan Pablo II y la rápida elección del sucesor Benedicto XVI, ha llevado a un resurgimiento de la Historia de los Papas en las librerías mundiales. Se dice entonces que ha habido seis u ocho papas alemanes, cuatro españoles, más de cien italianos, etc. Que hubo antipapas, que si existió o no la papisa Juana, etc. La historia de los sumos pontífices ha sido la historia de Europa durante siglos, por su importancia rectora de los destinos de la cristiandad.*



*Pues bien, también hubo un Papa **médico**. Se llamaba Pedro Rebuli Juliano y nació en Lisboa entre 1210 y 1220, siendo hijo del médico Julião Rebelo y de Teresa Gil. Inició sus estudios en la escuela episcopal de la catedral en el puerto lusitano, y luego estudió dialéctica, lógica –y en la cátedra de San Alberto Magno- física y metafísica aristotélica en la Universidad de París (aunque hay quienes dicen que estudió en Montpellier). Enseñó medicina en Siena y dejó unas treinta y siete obras escritas, entre ellas *El Tesoro de los Pobres* (Thesaurus pauperum), un recetario sui generis como todo en la medicina medieval, hecho para usar en la casa; esta colección de prescripciones se basó en escritos de Constantino El Africano, Benvenuto de Jerusalén y de Zacarías, pero es un libro diferente al que con el mismo título escribió Arnaldo de Vilanova. Preparó también un tratado sobre terapéutica para las enfermedades de los ojos (de oculo) y un comentario sobre el alma (De animae), donde combina teorías agustinianas y de Avicena, de quien sigue su orientación en el tema de la psicología. También escribió dos comentarios sobre Hipócrates: De regimine auctorum y Prognostica. En 1268 fue nombrado médico por Gregorio X (época en la que escribió el Thesaurus), además de Arzobispo de Braga y Cardenal-obispo de Tusculum. Algunos dicen que al igual fue médico del cardenal Fieschi (Adriano V).*

Es interesante sobremanera la polémica que existe sobre si este Papa fue el mismo Pedro Hispano –o de España- autor de la famosísima obra *Summulæ logicales*, el texto que enseñaba la lógica a base de nemotecnias y que –al igual que la *Materia Medica* de Dioscórides- alcanzó varias ediciones y fue el más popular de la Edad Media. Mauricio Beuchot –de la UNAM de México- afirma que *en la historia de la enseñanza de la lógica medieval, el libro de texto más usado, editado, difundido, comentado y adaptado de aquel entonces -desde el siglo XIII hasta el siglo XVII- fue el de Pedro Hispano, cuando es desbancado por la filosofía y la ciencia modernas...se había creído que Pedro Hispano era Pedro Julião, pero... los hallazgos de Angel d'Ors han hecho pensar que lo más probable es que Pedro Hispano no haya sido ese pontífice, sino un dominico que está enterrado en el convento de Estella, Navarra. La obra de este último, *Tratados o Súmulas de lógica*, escrita en la década de 1230, fue la más utilizada en la Edad Media y aun mucho después, hasta bien entrado el siglo XVII, en plena irrupción de la modernidad.*

Tal vez el origen de la duda está en la gran cantidad de nombres con que se recuerda a este personaje: *Joannes Petrus Juliani Ulyssiponnensis, Petrus Hispanus dicit Petrus Julian, Petrus Julianus patria Lusitanus, Petrus physicus, Magister Petrus physicus, Dom Pedro Juliano, Mestre Pedro físico, Pierre d'Espagne, Pierre de Portugal, Petrus hispanus portugalense*, etc. Enciclopedias antiguas como el Diccionario Enciclopédico Hispano-americano de Montaner y Simón, Barcelona 1893, no mencionan la obra filosófica de este Papa, sino *El Tesoro de los Pobres* y la dificultad de su elección; existía la discusión –incluso apoyada por él mismo- de que los

cardenales no tenían que someterse a las leyes del cónclave, por lo que lo tildan de libre. Estas leyes fueron promulgadas en el Consejo General de Lyon, donde él participó como médico de Gregorio X y donde fue nombrado obispo. Pero la mayoría de los autores modernos afirman que Pedro Hispano –recordado por un famoso instituto educativo y un hospital en España- era el mismo Pedro Juliano Papa, más allá de cualquier sombra de duda. Y si así fue, se trataba de un hombre universal –al mejor estilo de Leonardo Da Vinci- un personaje que se adelantó al Renacimiento, y –como Galeno, aunque no tanto- escribió muchas obras. *Profesores y alumnos sentían que el texto de Pedro les brindaba lo más necesario y útil de la lógica escolástica medieval, y consagraron su obra como la mejor. Y tal vez el mismo apoyo que recibió de la orden dominicana ayudó a que su preferencia se consolidara. Su presencia se extendió por toda Europa, y después fue llevado y difundido en América, de modo que Pedro Hispano es uno de los maestros del pensamiento occidental. Conoció numerosísimas ediciones, y con el advenimiento de la imprenta su alcance se multiplicó. Pocas obras han sido tan reeditadas y usadas efectivamente en la enseñanza como las *Súmulas de Pedro*. Dante celebró este tratado sobre la dialéctica, compuesto en doce librillos.*



*En 1276, al ser elegido Papa, tomó el nombre de Juan XXI (que ha debido ser XX, pues el que así se llamó fue un antipapa), favoreciendo el escolasticismo en la lucha de la Universidad de París. Buscó la unión con la Iglesia griega, reorganizó las finanzas pontificias, mandó reformar la Universidad de París y favoreció a Carlos de Anjou, luego Carlos I de Nápoles y Sicilia, en su rivalidad con Rodolfo de Habsburgo; medió entre Alfonso X de Castilla, El Sabio y Felipe III de Francia, El Atrevido. Logró que Alfonso III de Portugal respetara los bienes de las iglesias. También lo califican de ambicioso –políticamente- pues se mezcló en las controversias de Felipe IV El Hermoso –rey de Francia- y Sancho IV El Bravo, rey de Castilla. En este punto vale la pena aclarar que reyes y príncipes se peleaban por el poder, hijos contra padres como en el caso de Sancho, hijo de El Sabio. Los matrimonios de conveniencia estaban a la orden y el Papa jugaba un papel político muy importante pues decidían el reconocimiento de determinado monarca en vez de otro aspirante. A Felipe IV no le fue muy bien, ya que por el lado materno pertenecía a la familia Suavia, tradicionalmente enemiga del papado.*

*Intentó iniciar una nueva cruzada, que se frustró por la muerte de Jaime I, quien le acompañaría en esta empresa guerrera. Duró en la sede ocho meses. Fue enterrado en la catedral de Viterbo, que había mandado construir, al igual que una especie de estudio personal, hecho para su comodidad. Durante la construcción de esta, fue un día a revisar personalmente el estado de las obras de la catedral, pero las vigas y piedras del edificio sobre él se vinieron el 20 de mayo de 1277.*

*Posterior al papa portugués vivió otro filósofo, a quien se conoce como Pedro Hispano, el junior. En el siglo XIX vivió Pedro Juliano Eymard, quien fue santo y fundador de la orden de los padres sacramentinos.*

**Alfredo Jácome, MD**

## STEPHEN HAWKING



Este científico inglés proviene de una familia inglesa de Oxford sin mayores recursos económicos y está paralizado de pies a cabeza por una enfermedad degenerativa que desde hace treinta años ha ido acabando poco a poco su movilidad (*los síntomas le comenzaron desde su niñez y a los veintiún años le fue diagnosticada una esclerosis lateral amiotrófica*). Sin posibilidades de hablar porque una traqueotomía le dañó las cuerdas vocales, está condenado irremediablemente a que lo bañen, lo alimenten y lo vistan. A pesar de esto, Hawking no se resignó a vivir como un inválido. Se recuperó de una profunda depresión y decidió estudiar física. No solamente se doctoró, sino que dejó una huella profunda en la ciencia. Por encima de todo, cuando fue descubierta la causa del deterioro de su salud, este hombre no sólo estaba condenado a ser parapléjico, sino que le fueron diagnosticados tres meses de vida, los cuales superó con determinación y espíritu de lucha, para convertirse en la columna vertebral de la física cuántica, y de paso en el científico viviente más reconocido. A pesar de que únicamente puede mover los ojos y escasamente los dedos de una de sus manos, ha escrito varios libros. Sus publicaciones han vendido millones de copias alrededor del mundo. Actualmente tiene 60 años, es profesor, está casado y viaja por el mundo dictando conferencias. Vive sentado en una silla de ruedas, a la cual le ha sido integrado un procesador de palabras con dos mil seiscientas expresiones programadas, de las cuales él escoge una presionando levemente un botón. Paulatinamente va formando las frases, que luego pueden transformarse en habla por medio de un sintetizador. De esta dificultosa manera Hawking se comunica y escribe sus libros.

Lo más maravilloso es que rodeado de estas circunstancias ni siquiera ha perdido el sentido del humor. Stephen Hawking no se descalificó a sí mismo por lo que no tenía y se enfocó en creer que su fuerza y su capacidad de actuar eran los elementos de los que él dependía. En vez de sentirse como una víctima y auto compadecerse, decidió que su voluntad y su poder eran mayores que las circunstancias, por adversas e insuperables que éstas parecieran.

## EL TESTAMENTO DEL SUECO NÓBEL

**Estocolmo.** El origen de estas importantes distinciones se debe a Alfred N obel, nacido en Estocolmo el 21 de octubre del año 1833. Su padre, un industrial dedicado a la fabricación de armas, tras perder su negocio y arruinarse, emigró a San Petersburgo. En Rusia, N obel estudió química e ingeniería y después de diplomarse emprendió un largo periplo de viajes por Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos. El espíritu inquieto de Alfred N obel hizo, además de ampliar el potencial industrial del negocio familiar, que se convirtiera en un gran inventor. Entre sus descubrimientos se destacan entre muchos otros el detonador de fulminato de mercurio para cargas de nitroglicerina y -al mezclar algodón colodión con nitroglicerina- el descubrimiento de la dinamita. Posteriormente, con el invento de la gelatina explosiva, abrió el campo de los explosivos plásticos, y con la balistita o pólvora sin humo, un nuevo concepto en el campo de las armas de fuego.

La potencia de la dinamita produjo dos efectos muy distintos: una gran aceptación en el mundo industrial y la condena generalizada de sus conciudadanos. Vivió convencido de que sólo lo buscaban por su dinero y horrorizado ante las consecuencias del uso de la dinamita en la guerra. Las presiones que sufrió mermaron su salud, por lo que redact  su testamento y con las enormes *riquezas que había reunido decidió realizar una obra por la cual se le recordaría y se le haría justicia. Cre  entonces el premio a los benefactores de la humanidad, uno de los honores de mayor prestigio que puede recibir una persona. Se otorga en los campos de la química, la física, la fisiología o la medicina, la economía, la literatura y la paz, y refleja los intereses interdisciplinarios del propio N obel, quien además de realizar importantes investigaciones químicas hablaba varios idiomas, viajaba mucho y escribía poesía.*

## UN SABIO HISPANO



La ciencia no habla castellano, es algo que damos por conocido. Se necesitan equipos humanos, adecuadas instalaciones, meditaciones metodológicas, para lograr los descubrimientos; pero ante todo está la mente y dedicación obsesiva del sabio, para que encuentre algo concreto en la maraña de lo que escudriña. Esto último permitió a un científico ibérico de principios de siglo, don *Santiago Ramón y Cajal*, describir la “ley de neuronas”, a pesar de no haber realizado su trabajo en un país rico.

Según el académico Álvaro Rodríguez Gama – lexicólogo, psiquiatra y del consejo asesor de *Tensiómetro*- *Ramón y Cajal investigó en 1888 las conexiones de las células nerviosas y desarrolló métodos de tinción que se aplicarían exclusivamente a las neuronas y los nervios,*

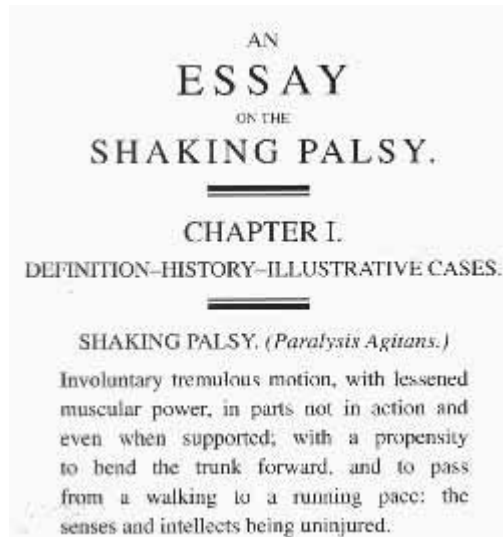
*mejorando los de Camilo Golgi con nitrato de plata e inventando uno propio con oro. Con estos métodos demostró que la neurona es el elemento fundamental del tejido nervioso y estudió la estructura del cerebro, cerebelo, medula espinal, nervios raquídeos y centros sensoriales, especialmente la retina.*

Parece increíble pero –a pesar de los muy importantes aportes de Ramón y Cajal a la ciencia- no me acuerdo de ningún epónimo con su nombre, mientras que Golgi es recordado por su *aparato*. Dicen que para políticos, científicos –y en general figuras de fama- es importante tener un nombre corto, sonoro, impactante: es más fácil recordar a Colón que a Jiménez de Quesada.

Llama bastante la atención que el sabio fue muy díscolo de niño, que su padre médico ni siquiera pudo organizarlo como asistente de un zapatero; como infante problema, terminó siendo recluído en la cárcel por tres días, los que le sirvieron para meditar intensamente y cambiar su vida.

Más tarde, al lado de su padre, ha de dibujar preciosas láminas anatómicas en las tempranas épocas del Museo Anatómico de Zaragoza; viajará a Cuba como patriota idealista, para presenciar el desvanecimiento del imperio español y de paso “pescar” un paludismo, que le inhabilitaría por un tiempo pero que le permitiría aprender inglés. Su inteligencia polifacética le convertiría en un literato -algo frustrado-, de fluida prosa, de lengua castiza y de fino sentido crítico, pues dejó varios libros no médicos. Pero su obra fundamental estará en la neuro-histología, pues al pie de un viejo microscopio (elemento que prefirió a pesar de tener otros nuevos y más sofisticados) estudió la unidad nerviosa que llamó “la neurona”, mostrando cómo impera en el encéfalo la ley anatómica del contacto entre somas y arborizaciones y la ley fisiológica de polarización dinámica. Se basó en métodos del italiano Camilo Golgi, de personalidad contrapuesta a la sencilla de Cajal, con quien compartió uno de los primeros premios Nóbel de Medicina en 1906.

## LA ENFERMEDAD DE PARKINSON



El pasado once de abril se celebró el día mundial de esta enfermedad que afecta a uno de cada mil habitantes y a cerca de un dos por ciento de los mayores de 65 años. Se caracteriza por una pérdida de neuronas en la sustancia negra, que provoca un déficit de dopamina en los ganglios basales. Los síntomas de la enfermedad (lentitud, falta de expresión facial, dificultad para andar, rigidez, temblor, etc.) son más intensos cuanto mayor es el déficit de la dopamina, por lo que se utiliza la levodopa, la carbidopa, la amantadina y – para mejorar los signos motores- la cirugía mediante estimulación. En la prevención se ha observado que podrían servir los modernos anti-inflamatorios inhibidores de la Cox-2. El inglés

James Parkinson (1755-1824- era un médico y geólogo, discípulo de James Hunter- nos cuenta el psiquiatra Álvaro Rodríguez Gama. Como estudió la parálisis agitante, esta enfermedad lleva su nombre ([www.parkinson.at](http://www.parkinson.at)) Sin embargo los médicos conocemos poco de sus actividades paleontológicas: Un grupo de molusco fósil del grupo de los amonitas lleva el nombre de parkinsonia en su honor. Fundó además la Sociedad Geológica de Londres.

## EL BACILO DE HANSEN

Gerhard Armauer Hansen (1841- 1912) nació en Bergen (Noruega) y se hizo médico en Cristianía (Oslo) en 1866, ejerciendo en las islas Lofoten y en el hospital de leproso de Bergen en 1868. Viajó a Bonn y Viena y se dedica a la microbiología. Es justo reconocer que aunque la historia premia a Hansen – descubridor del bacilo (1876) y un convencido de la posibilidad de contagio- el famoso leprocomio de Bergen se había constituido gracias a los esfuerzos de Daniel Cornelius Danielssen (con cuya hija Fanny se casó Hansen) y Carl Boeck, que descubrieron un síndrome que lleva sus nombres, una forma de lepra caracterizada por hiperestesia seguida de anestesia, ulceración, gangrena y mutilación. Virchow visitó a Danielssen para aprender de lepra. En realidad lo que ocurrió fue que este último favorecía la teoría hereditaria, aunque no descartó lo del contagio. Se nos ocurre una similitud entre la situación de suegro y yerno con la de McLeod y Banting en el descubrimiento de la insulina.

El bacilo se descubrió cuatro años de que Koch hiciera lo propio con la otra micobacteria. Este último -en 1879- mejoró las tinciones, encontrando abundantes bastoncitos en tejido leproso y Neisser -1879- demostró la presencia de bacilos en dicho material.

Cuenta Roberto De Zubiría en un artículo publicado en Medicina (Academia Colombiana) una anécdota: El padre Evasio Rabagliati, gran benefactor de los leproso en Colombia decidió hacer un viaje a Bergen, Noruega para investigar las posibilidades de organizar en Colombia leprocomios semejantes a los noruegos y se entrevistó con Hansen en 1906..

*Lo que más me sorprendió - dijo Hansen- fue saber que hace un siglo no había más de cien leproso en Colombia y que hoy son varios miles. ¡He ahí la prueba de que la lepra es contagiosa! Y añadió: Hace 35 años - cuando me consagré a esta enfermedad- no había menos de 4.000 leproso en Noruega; hoy no pasan de 600, y espero que dentro de poco hayan llegado a cero.*

*Querido profesor -le preguntó Rabagliati -¿Ha curado usted a muchos leproso en estos 35 años? Curaciones radicales ninguna hasta la fecha y temo que no lo lograremos nunca – contestó Hansen- ni yo ni otros... Lo han creído algunos médicos, entre otros el Dr. Carrasquilla- colombiano-pero yo no lo creo. Era la época de los leprocomios cerrados y el aislamiento más completo de los pacientes, para evitar el contagio.*

### EL MYCOBACTERIUM LEPRAE

- Es un mycobacterium, con algunas semejanzas con el B. Tuberculoso.
- Contiene gránulos rojos.
- Es Gram positivo.
- Es intracelular exclusivamente.
- Infecta la piel, los nervios cutáneos y la mucosa nasal.
- La infección se localiza en especial en áreas frías del cuerpo y crece muy bien entre 27° - 30°C.
- El bacilo tiene un receptor en la célula de Schwann, que corresponde a un alfa-distroglicano.
- El M. leprae se reproduce muy lentamente.
- Es un parásito obligadamente intracelular y con características inmunológicas bastante peculiares.
- El genoma tiene una megabase 2,8, representado por 140 clones en 4 distribuciones de los cuales se han secuenciado un 60%.
- Hay pocos genes, en el cromosoma del bacilo de Hansen (menos del 40% de la capacidad de codificación).

- Las proteínas que se han podido codificar son la clave de “Factores muy virulentos” y responsables del tropismo del *M. leprae* por las células de Schwann, su desarrollo intracelular obligado y la incapacidad de crecer en medios artificiales.
- Parece que el *M. leprae* presenta una deficiencia para manejar factores de estrés como la deficiencia de oxígeno y el calor, el hierro y otros metales, lo mismo que presenta deficiencia en los sistemas de transporte y los controles metabólicos.
- Las proteínas del bacilo son reducidas y se han identificado las proteínas pequeña y grande de estrés, la superóxido dismutasa, la bacteria-ferritina y otra proteína semejante a las de las enfermedades que tienen esporulación.
- En la lepra tuberculoide, parece existir gran reacción defensiva contra el bacilo y hay un gran aumento de CD1A, CD1B y CD1C.
- En la lepra lepromatosa hay ausencia de defensas inmunológicas celulares y no hallaron expresión de antígenos CD1.
- En pacientes lepromatosos puede existir un anticuerpo contra un glicolípido fenólico que produce el bacilo.

## La prueba de tuberculina de Mantoux

- 
- Koch -fallecido en 1910- había purificado su tuberculina en 1897, con la que se realizarían las pruebas diagnósticas con lo que llamó la *reacción de depósito*. Clemens Freiherr von Pirquet -pediatra austriaco(1874-1929)- cambió en 1907 esta inyección subcutánea por una escarificación, aunque ya en 1903 Kligmuller la había hecho intradérmica; este método fue mejorado por Félix Mendel y luego en 1908 por **Charles Mantoux**, un médico francés (1877-1947). Egresado de la Universidad de París, fue alumno de Broca y de Hutinel. Se estableció en Cannes y trabajó en un sanatorio para enfermos tuberculosos. En 1908 Mantoux presentó su trabajo sobre reacciones intradérmicas a la Academia de Ciencias y lo publicó en 1910. Mostró que su prueba era más sensible que la antigua de Pirquet, logrando de esta manera que su método reemplazara al anterior. Mantoux desarrolló una prueba para proteger el ganado de tuberculosis y la aplicó a cerdos y caballos. También hizo estudios radiológicos de tuberculosis y escribió sobre el derrame pleural y la fiebre. Fue uno de los primeros médicos en emplear el neumotórax artificial y estudiar sus efectos en las cavernas.
- 
- Enersen OD. Charles Mantoux. [www.whonamedit.com](http://www.whonamedit.com)
- Ledermann D. La tuberculosis después del descubrimiento de Koch. Revista Chilena de Infectología. Edición aniversario 2003; 48-50



## NEUROCIENTÍFICOS PIERDEN EXAMEN DE ADMISIÓN

- **París, 1888.** Babinski y su colega Gilles de la Tourette no pudieron superar un examen de admisión a la enseñanza universitaria por la manifiesta enemistad mostrada por el presidente del jurado, *Charles Joseph Bouchard*; dos años antes el gran neurólogo *Jean-Martin Charcot* había nombrado al polaco-francés Babinski como jefe de clínica en Salpêtrière. Bouchard era rival acérrimo de Charcot y no podía aceptar el éxito de dos de los discípulos de éste (*SIIC Salud*), así hubiera quedado unido para la posteridad con el inmortal compatriota en lo que se denominó luego el aneurisma de **Charcot-Bouchard**. En un estudio publicado en 1867 en París – que trataba de algunos asuntos en la patogenia de las hemorragias cerebrales- se describieron los micro-aneurismas de los pequeños vasos cerebrales perforados que pueden causar sangrados intra-craneanos.



- Ocho años más tarde, *Joseph-Francois-Félix Babinski* (1857-1932) logró la diferenciación entre la respuesta plantar fisiológica y la patológica, signo que describió en un artículo de veintiocho líneas –en el *Comptes Rendus* de la Sociedad de Biología- donde sugirió su relación con perturbaciones orgánicas del sistema nervioso central.

• Según Álvaro Rodríguez-Gama –asesor de *Tensiómetro Virtual*- este médico del Hospital de la Pitié dedicó la mayor parte de su actividad a la semiología nerviosa, atacó mucha de las conclusiones de Charcot, enunció diversas leyes, observó gran número de fenómenos y síndromes, describiendo distintos signos clínicos. Lo recordamos porque *la excitación de la planta del pie produce extensión del dedo gordo, en vez de la flexión normal y esto ocurre en pacientes con lesiones de la vía piramidal*.

- El otro inadmitido, el francés *Georges Gilles de la Tourette* (1857-1904) escribió una notable serie de trabajos sobre hipnosis y neuropatología, y un libro sobre Teofrasto Renaudot. Lo recordamos por *un trastorno que cursa con tics respiratorios y vocales que ocurren frecuentemente a lo largo del día y duran por lo menos un año*. Los americanos – tan dados a las palabras cortas- lo han llamado el *Tourette's syndrome*.
- Al internista Bouchard lo recordamos por los nódulos artrósicos localizados en las articulaciones inter-falángicas proximales de los dedos de la mano. Son similares a los nódulos de Heberden, que cuando están en posición juxta-falángica, se llaman nódulos de Bouchard.
- *Jean-Martin Charcot* (1825-1893) ha sido mucho más nombrado. Profesor también de Bidet y de Sigmund Freud, fue un estupendo clínico y neurólogo que estudió la histeria y la trató con hipnosis, y muchos signos y enfermedades llevan su nombre. De [www.whonamedit.com](http://www.whonamedit.com) obtuvimos los siguientes epónimos: enfermedad de..., fiebre de..., edema de..., articulaciones de..., síndrome de..., triadas(I y II) de..., vértigo de..., zonas de..., cristales de Charcot-Leyden, enfermedad de Charcot-Marie-Tooth, cristales de Charcot-Neumann, síndromes de Charcot-Weis-Baker y de Charcot-Willebrand, parálisis de Erb-Charcot, geroderma de Souques-Charcot, etc. Y en pleno apogeo de sus carreras, los dos clínicos describieron los mencionados aneurismas de Charcot-Bouchardt. ¡Vaya hospital este de **La Salpêtrière** de aquella época!

## OSLER, EL GRANDE DE LA MEDICINA INTERNA



William Osler (1849-1919) -profesor de medicina- nació en Bond Head, Tecumseth, cerca de Toronto, Canadá en el hogar del Reverendo Feather Osler y su esposa Ellen Free Picktory. Nieto del médico inglés Edward Osler y sobrino del doctor Edward Osler. Casado con Grace Linzee Revere Gross. Estudió en la escuela del Colegio de la Trinidad de Weston y al terminar sus humanidades ingresó a la Facultad de Teología del mismo colegio en Toronto. En 1868 ingresó a la Facultad de Medicina de Toronto, dos años después viajó a Montreal para continuar sus estudios en la

Universidad de McGill. Obtuvo su grado de Doctor en Medicina y Magister en Cirugía en 1871. Hizo estudios de posgrado en Londres, Berlín y Viena y regresó a Montreal como 1875. Patólogo del Hospital General de Montreal y Profesor de fisiología, patología y medicina la Universidad de McGill. En 1889, fue Profesor de Medicina de la Universidad de Pensilvania, la facultad de medicina más antigua de los Estados Unidos, fundada en 1765. Posteriormente fue llamado para ser Profesor de Medicina del Hospital y de la nueva Universidad de Johns Hopkins en Baltimore. Con William Halsted, Jefe de Cirugía, William Welch, Profesor de Patología y Howard Kelly, Profesor de Obstetricia y Ginecología, organizaron el famoso hospital e iniciaron la Facultad de Medicina. Osler inició las Conferencias clínico-patológicas y fue autor del aforismo: "el secreto del cuidado del paciente es... cuidarlos". Osler se retiró y viajó como Profesor a la Universidad de Oxford en Inglaterra, en donde contribuyó a hacer cambios de gran importancia en la Facultad de Medicina. Durante su brillante carrera describió un gran número en enfermedades, entidades y signos que llevan su nombre. Fue autor del texto "Principios y Práctica de la Medicina" que tuvo un gran número de ediciones y de más de un centenar de artículos científicos, humanísticos e históricos.

Perteneció a numerosas asociaciones profesionales entre ellas el Colegio Real de Médicos de Inglaterra, de Londres y del Canadá. Fue fundador de la Asociación Medica Norteamericana. Recibió el titulo de "Sir" de la corona británica. Falleció en Oxford. Su nombre se recuerda en la Biblioteca de la Universidad de McGill y en numerosos libros y artículos que ensalzan su memoria.

### **Jaime Gómez-González, MD**

Júpiter, FL

Bliss M: William Osler: a life in Medicine. Oxford University Press, 1999

Cushing HW: The life of Sir William Osler, Oxford University Press, 1925

Couldwell WT, Feindel W, Richard L Rovit,RL: William Osler at Mcgill University: the Baby

### **SIR WILLIAM OSLER**





Nació en la población de Bond Head, provincia de Ontario, Canadá, en 1849, en el seno de una de las más prominentes familias canadienses del siglo XIX. Hizo sus estudios primarios en el Trinity College de Toronto, para luego ingresar a la Escuela de Medicina de Mc Gill en Montreal, en donde obtuvo su título de médico. Allí se encuentra como recuerdo suyo la Librería Osleriana, que contiene gran parte de su biblioteca (8.000 volúmenes) que conservan con esmero y orgullo. En la misma ciudad trabajó por algunos años en el Hospital General, para luego trasladarse en 1884 a la Universidad de Pensilvania, la más antigua de los

Estados Unidos, donde se desempeñaba como docente, cuando fue llamado a Hopkins para que se hiciera cargo de la Cátedra de Medicina y la Jefatura del Servicio, en donde impuso la modalidad de “la enseñanza al lado de la cama del paciente”, haciéndose acreedor del cariño y admiración de cuantos con él estudiaron y aprendieron.



Osler defendía la práctica de la autopsia, pues consideraba que el examen post-mortem es de la mayor importancia para reconocer los aciertos o las equivocaciones en el diagnóstico. Se dice que personalmente practicó cerca de mil autopsias. No se conocían por la época los estudios aleatorizados prospectivos, ni los controlados, ni los de análisis de casos, ni los metaanálisis, y así sus enseñanzas se basaban en la cuidadosa observación clínica y la gran experiencia y conocimiento de las enfermedades. Como filósofo, que también lo

era, decía: *“No deseo más epitafio que la mera inscripción en mi tumba, que enseñé a mis alumnos medicina en las salas del hospital”*. Definitivamente Osler había estudiado medicina influenciado por la Escuela de Edimburgo y Glasgow.

En efecto, la Facultad de Medicina de Mc Gill, su alma mater, fue fundada en 1821 primordialmente por escoceses marcados con el sello indeleble de los grandes médicos fisiólogos, anatomistas y cirujanos, John y William Hunter. Pero también Osler conocía ampliamente la medicina inglesa que se practicaba y enseñaba en los hospitales *Guy, St. Bartholomew, St. Thomas* y el Hospital General de Londres, que había visitado en 1874. Con los principios de la medicina de Edimburgo y Londres siempre se desempeñó en forma admirable tanto en el ejercicio profesional como en la enseñanza. Tampoco desconocía las virtudes de la medicina alemana y la francesa, pues estaba familiarizado con las obras de los alemanes Skoda y Rokitsansky y con las del famoso francés René Laënnec, el mago de la auscultación e inventor del estetoscopio (1819), que inicialmente no era otra cosa que un cilindro de papel que conducía los ruidos del corazón desde la pared torácica del paciente a su oído.

Ante la Academia de Medicina de Nueva York alguna vez decía: *“En el método de enseñanza que puede llamarse natural, el estudiante comienza con el enfermo, continúa con el enfermo y termina sus estudios con el enfermo, utilizando conferencias como herramientas y como medios que conducen a su fin. Enséñeles el modo de observar, suminístreles suficientes hechos qué observar, y así las lecciones saldrán de los hechos mismos”*. También afirmaba *“La buena práctica clínica siempre es una mezcla del arte de la incertidumbre con la ciencia de la probabilidad”*. Es muy seguro que si Osler estuviese vivo hoy, principios del siglo XXI, estaría de acuerdo con D.L. Sackett, uno de los pontífices de la medicina basada en la evidencia, quien en 1996 anotaba que esta nueva estrategia es la integración del saber y la experiencia médica, con lo mejor de la evidencia disponible en la literatura científica, y que tal evidencia jamás reemplazará a la habilidad y la experiencia clínicas.

Su contribución a la literatura médica fue verdaderamente extraordinaria. El libro *“Principios y práctica de la medicina”*, cuya primera edición aparecida en 1892 alcanzó una acogida impresionante. Veintiseis mil ejemplares llegaron a manos de médicos en muchos lugares del mundo. Este texto verdaderamente magistral se concentra básicamente en la clínica y apenas menciona algunos aspectos del empleo de algunos medicamentos, que por la época no eran suficientemente conocidos. Tampoco en éste incursiona en los auxiliares de diagnóstico que muy poco se empleaban y que más tarde se fueron desarrollando. En mil páginas cuidadosamente redactadas y documentadas, cubre los tópicos más relevantes de la época como las enfermedades

infecciosas y reumáticas, afecciones digestivas, respiratorias, patología de los conductos glandulares, enfermedades del riñón, sistema nervioso y músculos. Intoxicaciones, obesidad y otros. Fue de los primeros en señalar que el manejo de la apendicitis debe ser eminentemente quirúrgico.



Otra de las obras más impactantes de su autoría es a no dudarlo *“Aequanimitas”*, cuya primera edición fue lanzada en 1904. Es una hermosa recopilación de conferencias dictadas y discursos pronunciados en diferentes e importantes escenarios como el Club Histórico de *Johns Hopkins*, Universidad de Pensilvania, Escuela Militar de Washington, Escuela de Medicina de *Mc*

*Gill*, Asociación Médica Británica de Montreal, Asociación Médica de *New Haven*, Biblioteca Médica de Boston y otros. Los temas son variados y

las descripciones y comentarios apasionantes. “El médico y la enfermera”. “El maestro y el estudiante”. “El cirujano militar”. “La medicina en la magna Inglaterra”. “Los libros y los hombres”. “La medicina del siglo XIX” y muchos otros. Este magnífico y clásico libro debe ocupar un lugar destacado en la biblioteca de todo médico, cualquiera sea su especialidad o tipo de trabajo.



Sir William Osler, luego de largos años de permanencia en Hopkins, en donde alcanzó la categoría de Profesor Honorario, se trasladó en 1905 a la Universidad de Oxford para ocupar con brillantez durante 14 años el cargo de Profesor Real de Medicina y estando allí vivió la tragedia de la muerte de su hijo durante la I Guerra Mundial en los campos de batalla de Yprès, Bélgica, que supo sobrellevar con dignidad y resignación. Su vida se extinguió víctima de neumonía, el 29 de diciembre de 1919, una década antes de que el primer antibiótico fuera descubierto por Fleming en su Laboratorio del Hospital *St. Mary’s* de Londres.

La grandeza de un personaje se traduce de varias maneras: en actos, pensamientos y palabras. En todas ellas Osler dejó un recuerdo imborrable. Debido a su esfuerzo, el legado del altruista Johns Hopkins se convirtió, en buena parte gracias a él, en un vivero de clínicos, investigadores e innovadores, al pasar de un simple hospital a un centro de estudio y cultura de la más alta calidad. Así la medicina de los Estados Unidos llegó a su mayoría de edad (*La pintura muestra a Welch, Halsted, Osler y Kelly*).

El sucesor de Osler en *Hopkins* fue cuidadosamente seleccionado. Luego de un detenido análisis de los candidatos, el nombramiento recayó en Lewellys F. Barker, quien había ingresado al Hospital años atrás como profesor de anatomía, y se destacaba como un profundo conocedor de las ciencias básicas. Es de advertir que el candidato de Osler era William S. Thayer, formado por él y que se desempeñaba como Profesor Asociado de Medicina. Pero el Consejo Directivo, con el argumento de que era necesaria la presencia de un profesor que hiciera énfasis en las ciencias básicas en la enseñanza de la medicina, ratificó sus preferencias por Barker. Harvey Cushing, varios años después de su fallecimiento, escribió una magnífica biografía del gran profesor de medicina, tal vez la mejor documentada de las varias escritas y publicadas.

### **Ricardo Rueda-González, MD**

Ginecólogo, Fundación Santafé de Bogotá

(Apartes de un artículo tomado de la revista *Medicina* –de la Academia Nacional- 2003; 25: No.2)

## KOCH

Este año se cumplieron 160 años del nacimiento del sabio alemán Roberto Koch (1843-1910), laureado con el premio Nóbel de Fisiología y Medicina. Koch fue un muchacho diferente a sus hermanos, pues en vez de divertirse con los juegos tradicionales prefería observar cuidadosamente la naturaleza; deseaba ser aventurero, explorar las selvas africanas, los glaciares del Ártico, visitar lejanos países; y cosa paradójica mientras sus hermanos viajaron a probar fortuna en América, su madre lo retuvo a su lado, y en los primeros cuarenta de los sesenta y siete años de su fructífera vida, Roberto deambuló en un área relativamente reducida de su país de origen.

Si quiso ser médico fue para poder embarcarse como galeno de navío y cumplir con sus anhelos de visitar tierras extrañas; pero la suerte le deparó casarse con Emmy, la novia de la infancia, e irse de médico rural a Wollstein. La clientela crecía, y Emmy estaba feliz más no Koch, enamorado de su microscopio. Se inquietó por la muerte de las reses y ovejas de la región, por un misterioso mal que las destruía en 3 días. Con un microscopio más potente, regalo de su esposa, observó unas pequeñas varitas en la sangre de los animales enfermos; por medio de nuevos caldos de cultivo, procesos de incubación y de esterilización, inoculación de animales pequeños en un rudimentario laboratorio y prácticamente sin recursos pero con técnicas inventadas por él, pudo observar cómo el bacilo del ántrax cumplía con sus propios postulados que años después se volverían clásicos en la ciencia que estaba ayudando a desarrollar: la bacteriología. Fueron estos cuatro postulados los obligatorios para el estudio de las bacterias infecciosas: detectar el mismo microbio en todos y cada uno de los casos en que aparezca la enfermedad, aislar el microbio y cultivarlo fuera del cuerpo, inyectarlo en un animal y producir otra vez la enfermedad, extraer el microbio del animal contaminado para repetir todo el procedimiento. Se hizo entonces a una reputación, y años después se trasladaba a Berlín a trabajar por cuenta de la Oficina Imperial de Salubridad. Con orgullo patrio se puso a aplicar sus postulados en la terrible enfermedad llamada tuberculosis, y los fracasos iniciales se tornaron en victoria cuando observó las varitas de la “mico bacteria” (que llevaría su nombre), pero sólo al colorearlas con azul de metileno vio también cómo la incubación era mucho más lenta que la del ántrax, pero igualmente fatal. No había duda, las enfermedades infecciosas eran producidas por microorganismos, y la bacteriología, o mejor la microbiología, era una moderna y promisoría ciencia. Vino luego el descubrimiento del vibriocoma del cólera que en forma epidémica causara tantas muertes en Egipto y Asia; el premio Nóbel era consecuencia lógica de tanto esfuerzo investigativo original.

Fracasó Koch en dos cosas: en la aplicación de la tuberculina como tratamiento de la tuberculosis, cuando en realidad sólo sirve para detectar algunos casos del mal: y en su matrimonio, pues se divorció de Emmy para casarse luego con una joven estudiante de arte, con quien ahí sí, satisfizo todas sus ambiciones de viajar y de descubrir más gérmenes. Injusta recompensa para quien lo acompañó en las frustraciones iniciales, en las largas travesías al frente del microscopio, en las épocas de vacas flacas; el demonio del mediodía lo hizo

## **EL MEDICO DOYLE**

Edimburgo lo vio nacer en 1859 y también estudiar medicina en su provinciana facultad. Dicen que se dedicó a la oftalmología; aunque nos imaginamos que en su ejercicio en Southsea, Londres y África del Sur practicara también la medicina general pues la época no daba para muchas especializaciones.

Discípulo de los jesuitas en un comienzo, creyente y estudioso del espiritismo al final, dio conferencias y sostuvo polémicas sobre este tema en Europa y Norteamérica, “pero sin un auditorio demasiado respetuoso”, dice un biógrafo suyo. Escribió obras sobre espiritismo y sobre asuntos históricos -como “La gran guerra Boer” o “Historia de la campaña inglesa en Francia y Flandes”; pero a pesar de sus polifacéticos esfuerzos ya que “deseaba que se le considerase como un científico y apóstol de la causa espiritista” pues “escribir novelas policíacas no le parecía serio”, Sir Arthur Conan Doyle hubiera caído en el olvido de no haber sido por su gran personaje de ficción, el espectacular detective de Baker Street, Sherlock Holmes.

“Elemental , mi querido Watson” (famosa frase que dicen nunca escribió Doyle), le habría dicho Holmes; “Médicos hay muchos, pero detectives como yo, ninguno”. Cosa que los enemistó a los dos, así el héroe de “The Hound of the Bakersvilles” hubiese forrado en oro y hecho acreedor al título de “Sir” al oftalmólogo escocés, cuya clientela habría dado la vuelta al mundo si sólo se hubiese dedicado a corregir la miopía de sus millones de lectores.

Así como Claretta Petacci nos recuerda a “Il Duce”, el más que centenario Sherlock nos muestra al médico Doyle, quien entre consulta y consulta daba rienda suelta a su fantasía, tratando de resolver el misterio de “A study in scarlet”.

cambiar de pareja mas no de vocación, y al finalizar su vida había dejado una fantástica herencia de saber, un tremendo “armamentarium” para la prolongación de la vida humana y la gloria inmortal para su nombre y la de su nativa Alemania

## EL PADRE DE LOS HERMANOS MAYO

**WILLIAM WORRALL MAYO** (1819-1911) nació en Salford, Lancashire, Inglaterra el 31 de Mayo de 1819, hijo de James Mayo y Anne Bouselle. Casado con Louise Abigail Wright, padres de William W. y Charlie Horace, los famosos hermanos Mayo. Comenzó sus primeras letras localmente y después pasó a Manchester, en donde inició sus estudios de medicina, más tarde se trasladó a Glasgow y finalmente a Londres sin haberlos completado.

Se embarcó hacia los Estados Unidos en 1845 y trabajó en la farmacia del Hospital Bellevue de Nueva York. Viajó a Indiana y fue asistente del doctor Elizur Deming, fundador del Colegio Médico de Indiana en La Porte. Allí obtuvo su título en 1850. Posteriormente estuvo en San Luis, Missouri en donde trabajó en el Departamento de Anatomía y después en el Departamento de Medicina de la Universidad de Missouri. Allí recibió otro grado de médico. Después de pasar un tiempo en Indiana, decidió mudarse con su familia a Minnesota. Trabajó durante una época en La Sauer, fue médico de barcos fluviales y obtuvo un cargo en la oficina de reclutamiento del ejército.



En 1864 se radicó en Rochester, Minnesota para desarrollar su práctica médica. En 1869 viajó a Nueva York y a Filadelfia para hacer estudios de cirugía y ginecología. Regresó a Rochester y empezó a operar en las casas de los enfermos con la ayuda de sus hijos Will y Charlie. **En 1883, las Hermanas Franciscanas iniciaron el Hospital Saint Mary, cuya construcción concluyó en 1889. El doctor William M. Mayo -de 70 años- fue nombrado Director y sus dos hijos médicos se unieron para abrir su Clínica y empezar la práctica hospitalaria.** El doctor

Mayo fue alcalde, miembro del Concejo y miembro de la Junta Directiva Escolar. Falleció en 1911 y su nombre se recuerda en la estatua que se erigió en el parque de su nombre en Rochester, Minnesota.

Compilación realizada por

**Jaime Gómez-González, MD**  
Júpiter, FL

Clappesattle H: The Doctors Mayo, Mayo Found, Rochester MN, 1969  
[http://www.mayohouse.org/mayo\\_story.htm](http://www.mayohouse.org/mayo_story.htm)

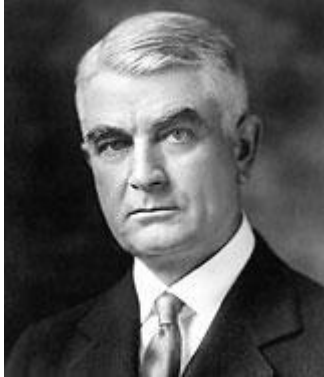
## WILLIAM JAMES MAYO, COFUNDADOR DE LA CLÍNICA EPÓNIMA

Este cirujano general (1861-1939) nació en Le Sueur, Minnesota en el hogar del Dr. William M. Mayo y su esposa Louise Abigail Wright. Hermano del Dr. Charles Horace Mayo, fue con ellos cofundador de la Clínica Mayo. Estuvo casado con Hattie Damon.

Inició su escolaridad localmente, después pasó al la Escuela Central de Rochester. Durante su juventud, recibió las enseñanzas básicas de su padre, estudió física y química y fue ayudante de las operaciones que realizaba su progenitor. Al terminar la secundaria, viajó a Ann Arbor para ingresar en la Facultad de Medicina de la Universidad de Michigan en donde obtuvo su grado de Doctor en Medicina. Regresó a Rochester para ejercer la profesión con su padre. Realizó numerosos viajes de observación científica, entre los cuales se recuerdan los que hizo a Nueva York, para observar el Policlínico de esa ciudad y la Escuela de Posgraduados. La contribuciones a la cirugía del Dr. Willi -como se conocía familiarmente- fueron de la mayor importancia. Presentó su

experiencia con mil colecistectomías, y un número similar de gastrectomías. Pudo reconocer y diferenciar los divertículos del colon del cáncer de ese órgano. Con su padre y su hermano iniciaron el primer grupo de especialistas en su Clínica de Rochester. Con su hermano Charlie, donó dos millones de dólares para iniciar la Fundación Mayo para Educación e Investigación.

Fue autor de seiscientos artículos científicos, un libro de Máximas, una de las cuales dice: "La meta de la medicina es prevenir la enfermedad y prolongar la vida, el ideal de la medicina es eliminar la necesidad del médico".



Fue presidente de la Asociación Médica Norteamericana y del Colegio Americano de Cirujanos. Recibió numerosas distinciones, entre ellas grados honorarios de su alma mater, de la Universidad de San Marcos, en Lima, de la Universidad de Manchester, Inglaterra e innumerables condecoraciones. Falleció el 26 de Mayo de 1939. Su nombre se recuerda en la Estatua erigida a los dos hermanos Mayo en la clínica que lleva su nombre y en el sello postal emitido por los Estados Unidos en 1964.

**Jaime Gómez-González, MD** Júpiter, Fl

Clapesattle H: The Doctors Mayo, The Mayo Foundation for education and research, Rochester, MN 1969 (Fourth Printing).

History of Mayo Clinic Mayo Clinic evolved gradually from the frontier practice of Dr. William Worrall Mayo and his two sons, William J. and Charles H. Mayo. The elder Dr. Mayo ...

[www.mayoclinic.org/about/history.html](http://www.mayoclinic.org/about/history.html)

[www.infoplease.com/ipa/A0157851.html](http://www.infoplease.com/ipa/A0157851.html)

## CHARLES HORACE MAYO

Este cirujano de cabeza y cuello, experto en tiroides y cofundador de la Clínica Mayo, vivió entre 1865 y 1939. Nació en Rochester, Minnesota, en el hogar del doctor William M. Mayo y su esposa Louise Abigail Wright. Fue hermano de William J. Mayo, el otro médico con el que fundaron la Clínica Mayo. Estuvo casado con Edith Graham. Inició su escolaridad localmente, después pasó a la Escuela Central de Rochester. Durante su juventud, recibió las enseñanzas básicas de su padre, estudió física y química y fue ayudante de las operaciones que realizaba su progenitor. Al terminar la secundaria, decidió viajar para entrar al Colegio Médico de Chicago, que luego dio origen a la Universidad Northwestern. Terminó sus estudios y obtuvo su grado de Doctor en Medicina y Cirugía en 1888. Regresó a Rochester para trabajar con su padre y su hermano William James. Viajó a Europa, estuvo en Inglaterra, pasó a Francia y conoció a Luis Pasteur; continuó a Alemania para visitar las clínicas quirúrgicas más importantes de la época. Regresó a Rochester para trabajar con su padre y su hermano, establecer la Clínica Mayo e iniciar sus labores quirúrgicas en el Hospital St. Mary de las hermanas franciscanas. En 1908 fue honrado por su *alma mater* con el grado de Maestro en Artes (MA). ***Ese año presentó su experiencia con mil operaciones realizadas sobre la glándula tiroides. Miembros de la Clínica aislaron la tiroxina y recomendaron el uso del yodo para prevenir las crisis tiroideas en la cirugía del bocio exoftálmico.\****



El doctor Charlie -como era llamado familiarmente- escribió más de seiscientos artículos científicos sobre diferentes temas quirúrgicos y relacionados con la enseñanza de la medicina. Con su hermano William James, creó la Fundación Mayo para educación médica e investigación, fundación que iniciaron con una donación de dos millones de dólares. Fue presidente de la Asociación Médica Norteamericana y perteneció a numerosas sociedades nacionales y extranjeras; recibió muchas distinciones y condecoraciones. Falleció el 26 de Mayo de 1939. Su nombre se recuerda en una estatua erigida a los dos hermanos Mayo en la clínica que lleva su nombre y en el sello postal emitido por los Estados Unidos en 1964.

### **Jaime Gómez-González, MD**

Neurocirujano  
Júpiter, FL

Biography of Mayo, Charles Horace: biography: Physician, born in Rochester, Minnesota, USA. ...

With William he established the Mayo Foundation for Medical Education and Research (1915),

[www.allbiographies.com/biography-Charles Horace Mayo-54471.html](http://www.allbiographies.com/biography-Charles%20Horace%20Mayo-54471.html)

Charles Mayo: Alumni Exhibit: Northwestern University Archives

Charles H. Mayo graduated from Chicago Medical College, now Northwestern University Medical School in 1888 and joined his father and older brother in their...

[www.library.northwestern.edu/archives/exhibits/alumni/mayo.html](http://www.library.northwestern.edu/archives/exhibits/alumni/mayo.html)

Clapesattle H: The Doctors Mayo, The Mayo Foundation for education and research, Rochester, MN 1969 (Fourth Printing).

History of Mayo Clinic Mayo Clinic evolved gradually from the frontier practice of Dr. William Worrall Mayo and his two sons, William J. and Charles H. Mayo. The elder Dr. Mayo...

[www.mayoclinic.org/about/history.html](http://www.mayoclinic.org/about/history.html)

#### **\*Nota del editor.**

- *La tiroxina fue aislada por Kendall –de la Clínica Mayo- en la navidad de 1914. Él le puso ese nombre y trabajó en su producción, pero sólo logró unas decenas de gramos, suficientes para estudiar sus efectos fisiológicos, punto de fusión, solubilidad y porcentaje de yodo. Él le dio ese nombre, pero fue Harington quien logró identificar la fórmula correcta de la hormona en 1926, y al año siguiente consiguió sintetizarla, para su producción industrial. Kendall obtuvo posteriormente el premio Nóbel por sus estudios con la cortisona o compuesto E.*
- *El yodo en gotas (como Lugol o como solución saturada de yoduro de potasio), o en infusión parenteral se ha utilizado para frenar en seco la tirotoxicosis y la crisis tirotóxica en pacientes con enfermedad de Graves. La administración pre-operatoria reduce notoriamente la marcada vascularización de la tiroides de estos enfermos, facilitando la labor del cirujano. Toda clase de bocios –hipertiroideos, nodulares benignos y por supuesto malignos, tiroiditis crónicas- eran a menudo operados en el transcurso del siglo XX, hasta mediados de los ochenta; en el último cuarto de siglo se utiliza el yodo radiactivo y/o antitiroideos para el tratamiento del hipertiroidismo, o terapia supresiva en el manejo de nódulos, bocios coloides o de las tiroiditis crónicas. La tiroidectomía total o casi total se practica (cada vez más en reemplazo de las tiroidectomías subtotales) en el tratamiento de cánceres de la glándula tiroides.*

**Alfredo F. Jácome, MD**

## FRANÇOIS RABELAIS



Este médico, humanista, escritor del Renacimiento (ca.1484-1553) nació cerca de 1484 en la ciudad de Chinon en Francia occidental. Hijo de Antoine Rabelais. Ingresó al convento muy joven y se ordenó en 1521. Comenzó a estudiar la medicina -posiblemente con los benedictinos, en el Hôtel Santo-Saint-Denis en París- y posteriormente ingresó a la facultad de medicina de la Universidad de Montpellier: en 1530 se recibió de bachiller de medicina y en 1537 obtuvo su grado de doctor. En Montpellier, Rabelais dictó conferencias sobre Hipócrates y Galeno. Realizó disecciones anatómicas y era especialista en nuevas enfermedades como la sífilis y la histeria. Inventó los bragueros para tratamiento de hernias e inmovilizadores para las fracturas óseas. Publicó sus propias ediciones de los aforismos de Hipócrates y del *Ars parva* de Galeno. En 1532 era médico del Hôtel-Dieu, un hospital general en Lyons. En el mismo año publicó su comedia famosa, **Pantagruel, el**

**hijo de Gargantúa.** Viajó a Roma como médico del obispo de París Jean du Bellay, más tarde cardenal. En Roma, Rabelais hizo estudios arqueológicos y botánicos. En 1536 entró en el monasterio de San Maur-les-Fossés. El Papa permitió que practicara la medicina. En 1539 fue médico de Guillaume du Bellay en Turín. Rabelais murió en abril 9 de 1553, en París. Su nombre es mundialmente conocido por sus obras. Se recuerda en la universidad epónima de Tours, Francia. El Gobierno Francés emitió un sello postal recordatorio en 1976.

**Jaime Gómez-González, MD**  
**Júpiter, FI**

## JOHNS HOPKINS

Una de las instituciones médicas más sobresalientes de Norteamérica y del mundo, que es a su vez escuela de medicina, es el Hospital de *Johns Hopkins*; cuando ha cumplido ciento quince años, ha tocado un punto muy alto en el estudio, la enseñanza y la investigación en medicina. Lleva el nombre de una de esas personas ricas y altruistas que, para suerte de la humanidad, destinan sus fortunas para beneficio del hombre, convirtiéndose en patrones de la enseñanza, la cultura y las ciencias médicas. *Johns Hopkins* un ejemplo de ellos, fue cuáquero, banquero, solterón y multimillonario, quien decidió favorecer con su gran fortuna (siete millones de dólares de la época), el desarrollo de una universidad a la cual le agregó un hospital y una escuela de medicina que se distinguieran por su calidad, excelencia y liderazgo. Ese conjunto de centros que hoy se llama *Instituciones Médicas de Johns Hopkins*, ha conformado brillantes y connotados pilares en la educación y el desarrollo de la medicina norteamericana y del mundo entero. En casi todos los rincones del planeta tierra se encuentran médicos, biólogos, salubristas y enfermeras que han



tenido el privilegio de haberse entrenado en una u otra forma en las mencionadas instituciones. La Universidad creada por el altruista Hopkins abrió sus puertas en 1876, el Hospital en mayo de 1889 y la Escuela de Medicina cuatro años más tarde. Fue su primer Presidente Daniel Coit Gilman, graduado en *Yale*, donde fue profesor de geografía política en la *Sheffield Scientific School*. Las labores iniciales de Gilman incluyeron la visita que hizo en compañía de John Shaw Billings, del Colegio Médico de Ohio, a los hospitales de enseñanza de Londres, Leipzig, Berlín, Viena y París que sin duda influyeron en el

desarrollo de la Universidad, la construcción del hospital y la selección del primer cuerpo profesoral ([www.medicalarchives.jhmi.edu](http://www.medicalarchives.jhmi.edu)). La concepción visionaria de su creador, fue que la docencia se hiciera en el Hospital y que estuviese fundamentada ante todo en la investigación y en las ciencias básicas; por esta razón sus primeros directores establecieron que los docentes de estas materias laboraran de tiempo completo y con salarios adecuados. También estableció, por primera vez en Norteamérica, requerir para su ingreso un grado más allá del bachillerato o "High school", el "baccalaureate", que implica 4 años de preparación antes de iniciar los estudios médicos. Así mismo, al abrir la Facultad de Medicina se diseñaron algunas reglamentaciones y programas. Cuando la Comisión *Flexner* revisó la educación médica en Norteamérica, anotó que Hopkins, con su Hospital y Escuela de Medicina constituía un modelo en medio de muchos centros de enseñanza anárquicos e incompetentes. La Comisión pudo establecer que Hopkins había marcado la ruta a seguir en la enseñanza de la medicina en Norteamérica, pues se dió cuenta que era la escuela que con firmeza introdujo la metodología de "aprender haciendo", y de que había sentado las bases de la investigación clínica y del laboratorio. Más adelante implementó el primer programa de residencia y entrenamiento formal de post grado, que hoy se encuentra a la orden del día en muchos hospitales universitarios tanto de países desarrollados como en vía de desarrollo. Un grupo de cuatro famosos médicos fue llamado a la fundación del Hospital: Sir William Osler, internista; William Halsted, cirujano; William Henry Welch, patólogo y Howard Atwood Kelly, ginecólogo. *El mejor clínico, el mejor cirujano, el mejor patólogo y el mejor ginecólogo*, señaló alguna vez el doctor Aristides A. Moll, en su momento Secretario de la Oficina Sanitaria Panamericana.

**Ricardo Rueda-González, MD / Ginecólogo, Fundación Santafé de Bogotá, Colombia**

## HALSTED, EL GRAN CIRUJANO



*William Stewart Halsted* nació en Nueva York (1852) en el seno de una familia distinguida y económicamente pudiente. Habiendo terminado sus estudios en una selecta escuela privada de su ciudad natal, quiso ingresar a la Universidad de Yale para realizar sus estudios médicos. Allí, no se sabe por qué no fue aceptado, pero logró ingresar al *College of Physicians and Surgeons* en Nueva York, afiliado a la Universidad de Columbia, en donde obtuvo su grado de Doctor en Medicina para luego hacer su entrenamiento como cirujano en el Hospital Bellevue en la misma ciudad. Después de varios años de exitosa práctica quirúrgica en Nueva York, viajó a Europa, y en Viena se desempeñó como uno de los asistentes de Billroth, famoso cirujano de vías digestivas. Los años siguientes permaneció en Alemania, en donde se benefició de las enseñanzas de hábiles y connotados cirujanos de ese país como Volkmann, Kaposi, Chiari, Zuckerkandl y otros. Terminó sus estudios en el viejo continente visitando en Suiza a Hermann Kocher, el virtuoso de la cirugía y enfermedades del tiroides, con quien hizo una profunda amistad que perduró por muchos años.



En 1883 se produjo la selección del cirujano que debía asumir el cargo de Profesor y Jefe del Departamento de Cirugía del Hospital de Johns Hopkins. En primera instancia fue llamado Sir William Macewen, destacado cirujano de Glasgow, sucesor de Lister, quien en un principio aceptó la designación, pero que más tarde declinó por no parecerle adecuadas las condiciones de trabajo y su remuneración. John Shaw Bilings y William Henry Welch, quienes conformaban el comité de selección del recién nacido hospital, invitaron a Halsted, de 36 años, quien ingresó a Hopkins como Profesor Asociado, para más tarde -en 1889- ocupar la jefatura de cirugía que ejerció hasta 1922, año de su fallecimiento. Sus preferencias quirúrgicas eran la mastectomía radical, el reparo de las hernias inguinal y crural, la cirugía del aneurisma y la tiroidectomía. Insistía en la radicalidad de

la cirugía del cáncer de seno y la importancia de extirpar el tumor en un solo bloque, lo que a su juicio evitaba las recurrencias locales. Ideó la incisión que lleva su nombre, que permite ser radical en la extirpación y a su vez el vaciamiento ganglionar de la axila. Incursionó con frecuencia en la cirugía gastrointestinal, en la que también sobresalió diseñando una técnica de sutura para las anastomosis intestinales que así mismo lleva el nombre de Halsted.

Alexis Carrel (1873-1944), afamado cirujano francés, Premio Nobel de Medicina en 1912, "en reconocimiento por su trabajo sobre la sutura vascular y trasplante de vasos sanguíneos y órganos", alguna vez anotaba que Halsted era la figura más prominente de su época en la cirugía de los Estados Unidos de América. Los historiadores señalan que cuando su madre Doctores Welch, Halsted, Osler y Kelly padeció de un piocolecisto, sus discípulos no se atrevieron a operarla y así él asumió la responsabilidad y le practicó la colecistectomía, salvándole la vida y permitiéndole vivir tres años más. Incursionó también Halsted en la anestesia convirtiéndose en uno de los pioneros de la anestesia troncular con cocaína. Cuando siendo muy joven trabajaba como cirujano en el Centro de Medicina Ambulatoria del Hospital Roosevelt de Nueva York, inició sus primeros ensayos infiltrando los troncos nerviosos con soluciones de cocaína y así pudo establecer que sí era posible utilizar la anestesia regional. Aplicaba la solución anestésica inyectada en el plexo braquial y el nervio tibial posterior y así lograba realizar cirugías en los miembros superior e inferior. *Así mismo propuso la utilidad de infiltrar la cocaína en la piel como anestésico local. La manipulación frecuente del alcaloide lo lleva a la*

adicción a este, lo que le motivó varias hospitalizaciones y curas para combatirla. También fue adicto a la morfina. William H. Welch, su gran amigo y compañero de labores en el hospital, fue quien, con empeño y verdadero sentido de la amistad, logró la rehabilitación del célebre personaje y así rehacer su reputación. En sus lecciones tituladas Fundamentos de la Cirugía señalaba que los tejidos poseían una resistencia natural contra la infección, pero que ésta disminuía considerablemente cuando se efectuaban bruscas manipulaciones durante el acto quirúrgico. Recalcaba siempre a sus discípulos en la suave manipulación de los tejidos, la cuidadosa hemostasia, el empleo de finas suturas y el buen afrontamiento de los bordes a suturar evitando que éstos queden tensionados. Ideó una pinza arterial señalada con su nombre para cumplir con los preceptos de cuidadosa hemostasia y mínimo maltrato tisular. Les enseñaba también que un buen conocimiento de la anatomía y la fisiología del órgano a operar,



eran fundamentales para realizar correctamente un procedimiento quirúrgico. Durante sus cotidianas intervenciones quirúrgicas, observó que su asistente miss Carolin Hampton, más tarde su esposa, presentó una seria dermatitis de contacto en manos y brazos, producto del empleo de soluciones antisépticas preparadas a base de bicloruro de mercurio para el lavado quirúrgico. Halsted acude entonces a la casa *Good Year Rubber Company* de Chicago, para que le confeccionara unos guantes de caucho y así proteger las manos de su

asistente así como las suyas y de sus ayudantes. Nacieron entonces los guantes de cirugía que en poco tiempo se difundieron por todo el mundo, haciéndose su uso obligatorio para todo el personal que practica la cirugía. Halsted durante su vida activa como cirujano y profesor, entrenó un gran número de residentes que más tarde fueron famosos. Uno de ellos fue Harvey Cushing, quien anotaba en alguna oportunidad que su maestro era un verdadero “profesor de profesores”. Cushing se hizo más tarde neurocirujano. Cuando estudiaba medicina en Boston ideó la “Ether chart” para llevar el registro del pulso y la respiración durante la operación, para luego establecer el control de la presión sanguínea del paciente en el quirófano. Se hizo famoso en 1910 por la descripción del síndrome que lleva su nombre, de adiposidad de la cara, cuello y tronco, hirsutismo, estrías cutáneas, distrofia sexual, debilidad muscular e hipertensión, presentes en el adenoma basófilo de la hipófisis con hiperfunción suprarrenal.

Todos los años Halsted se ausentaba por un tiempo de sus responsabilidades en el hospital para viajar a Europa, con el propósito de visitar hospitales y amigos cirujanos del Viejo Continente. Allí se enteraba de los nuevos desarrollos de la cirugía europea y a su vez informaba a sus colegas de los adelantos en los Estados Unidos. Su gran fama como hábil cirujano lo nutría de una numerosa y selecta clientela a quien cobraba jugosos honorarios por sus intervenciones. Se cuenta que una colecistectomía practicada por Halsted costaba US \$ 10.500 de esa época. En 1919 William Stewart Halsted presentó una fístula biliar que le fue operada con algún éxito, pero en 1922, fue reintervenido por el mismo problema y falleció 24 horas después a causa de una neumonía nosocomial. Se vivía la era pre-antibiótica.

### **Ricardo Rueda-González, MD**

Ginecólogo, Fundación Santafé de Bogotá

(Apartes tomados de un artículo de la revista **Medicina** –de la Academia Nacional- 2003; 25: No.2)

## **EL OBISPO BERKELEY**



**George Berkeley** (1685-1753) fue un filósofo irlandés, y obispo de la ciudad de Cloyne. Afirmaba que nuestras sensaciones están producidas por Dios, y negaba la existencia de un mundo material fuera de la conciencia humana. Criticó las ideas generales abstractas y su obra principal fue el *Tratado concerniente a los principios del conocimiento humano*, publicado en 1710... también escribió *Los tres diálogos entre Hylas y Philonus* (1713) y *El Analista*. (Hoy es muy recordado su apellido por la **Universidad de Berkeley**, en California, la más grande de los Estados Unidos).

... sentía que la filosofía y la ciencia estaban amenazando los conceptos cristianos de la vida... fue un empirista consecuente... opinaba que no podemos saber nada del mundo, aparte de lo que percibimos por nuestros sentidos... pero no podemos presumir que las cosas que percibimos tienen una sustancia propia... la propia alma puede ser la causa de nuestras ideas, pero sólo otro espíritu puede ser la causa de las ideas que constituyen nuestro mundo material: esa voluntad es Dios, y por eso podemos aseverar que la existencia de Dios es aún más nítida que la de los hombres... Duda pues Berkeley de la realidad material... duda que la existencia del tiempo y del espacio sea absoluta e independiente... una semana o dos para nosotros, no tiene porque serlo para Dios...

**Locke opinaba, igual que Descartes y Spinoza, que el mundo físico es una realidad... las cualidades primarias de las cosas (firmeza, peso, solidez) pertenecen a la realidad exterior, que tiene una sustancia física... las cualidades secundarias en cambio (la manzana es verde, sabe a ácido), son en cambio impresiones de nuestros sentidos. Pero Berkeley pone en duda estas apreciaciones filosóficas, lo único que existe es lo que nosotros percibimos...**

(Apartes de la novela sobre la historia de la filosofía escrita por el escritor noruego Jostein Gaardner "**El mundo de Sofia**". 1994. Ediciones Siruela/Norma).

**Al Editor.** De Berkeley no tengo mayor referencia hasta hoy, sin embargo le envió un pequeño resumen de su biografía tomada del *Diccionario de Filosofía de Ferreter Mora*, pag. 355: *Berkeley George (1685-1753)*; en él se considera que Berkeley -con su teoría de la visión- recalca la importancia del entrenamiento y la práctica, y visto en el conjunto con Hacking sería realista, rechaza toda abstracción y todo intento de establecer en hipótesis los conceptos abstractos para volverlos reales, es decir, sería más bien un idealista (idealismo subjetivo), antes que negar la realidad que vemos o percibimos por los sentidos. Tiene una frase al menos muy conocida que dice: "ser (existir) es percibir y ser percibido" (*Esse est percipi*) y su fundamento de la noción de existencia se halla en la noción de percepción. Sin embargo consideran su filosofía paradójica, al aceptar la idea de DIOS como la cima de todo, lo productor y ordenador, como creador de la naturaleza distinta de ÉL y por esto no es posible conocer ninguna causa de los fenómenos, sino las leyes mediante las cuales se suceden. Es muy importante el lenguaje en él al aceptar que los términos no dicen nada sino que su significado se basa en la imaginación de sus cualidades. Espero haber ampliado un poco más la idea de Berkeley no solo para usted sino para mí también.

**Volmar Padilla, MD**

Estudiante de maestría en filosofía  
Universidad Javeriana, Bogotá.

# EL MÉDICO MAIMÓNIDES

El médico, filósofo, teólogo y polígrafo Moisés Ben Maimón, ( 1135-1204) -mejor conocido como Maimónides- nació en Córdoba, España, hijo de Maimón Juez, El Sefardí, descendiente del Rey David, y de Betsabé su segunda esposa, la hija de Menabel el carnicero. Desde temprana época dio muestras de su genio: a los dieciséis años publicó un libro sobre Lógica. Maimónides fue discípulo del gran médico árabe Averroes; estudió medicina en Fez en 1160 y cinco años después viajó a El Cairo para ingresar a la academia de medicina. En 1177 fue nombrado Príncipe de la comunidad Judía. En 1198 fue llamado a la corte del Sultán, en donde incidió un absceso de Saladino, después de lo cual fue nombrado medico de la corte; a más de atender a sus enfermos, se dedicó a escribir una extensísima bibliografía que incluye diez tratados de medicina, Extractos de Galeno, Comentarios de Hipócrates, Aforismos médicos, Régimen sanitario, Asma, Venenos y antidotos, Hemorroides. Escribió también Guía de los Perplejos, una de cuyas famosas frase cita: "Huid del país donde uno solo ejerce todos los poderes, es un país de esclavos".

Jorge Cadavid, poeta colombiano, se refiere al ilustre polígrafo en su verso:

**"Guía de Perplejos de Maimónides:**

**El ojo del ojo: la luz**

**La luz de la luz: la vislumbre**

**La contemplación de la contemplación:**

**La perplejidad".**

Krivoy Abraham: Maimonides, Luz Creciente. Federación Medica Venezolana, Colección Ricardo Archila, La Bodoniana, Caracas, Venezuela

Dentro del desarrollo del libro, el profesor Abraham Krivoy se refiere a René Descartes como el autor del Discurso del Método y de la teoría mecanicista de los animales, temas que fueron tratados un siglo antes por el desconocido médico y filósofo Gómez Pereyra (1500-ca.1568). El Profesor Krivoy es miembro de la Academia Nacional de Medicina de Venezuela, Presidente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, Fundador y expresidente de la Sociedad Venezolana de Neurocirugía, Fundador de la Sociedad de Neurocirugía Pediátrica, Presidente Honorario de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Neurocirugía.

**Jaime Gómez-González, MD**

Júpiter, FL